Naciones Unidas S/PV.6097



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6097ª sesión

Lunes 23 de marzo de 2009, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Shalgham	(Jamahiriya Árabe Libia)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Turquía	Sr. Ilkin
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2009/149)

09-27623 (S)



Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2009/149)

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Serbia en la que solicita que se invite al Presidente de la República de Serbia a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite al Presidente de la República de Serbia a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Excmo. Sr. Skender Hyseni.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Hyseni a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Excmo. Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Zannier a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas. Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/149, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, a quien doy la palabra.

Sr. Zannier (*habla en inglés*): En el informe que el Consejo tiene ante sí (S/2009/149) se explican las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) durante el período del 1º de noviembre de 2008 al 9 de marzo de 2009. Ha sido un período muy dinámico para la UNMIK y para Kosovo, lleno de desafíos e hitos. En general, me complace poder informar al Consejo de que la situación en Kosovo se ha mantenido considerablemente estable a pesar de las posibilidades de volatilidad que presenta la evolución de la situación en el último trimestre.

No obstante, en varios focos tradicionales persisten tensiones étnicas, en particular en Mitrovica Norte y alrededores, y en las últimas semanas se ha registrado un aumento alarmante de incidentes con uso de armas de fuego y artefactos explosivos. Por suerte, hasta ahora esos incidentes sólo han provocado daños materiales, pero hay motivos para preocuparse seriamente. Mientras que la UNMIK ha continuado sus esfuerzos por mediar entre las comunidades, los dirigentes de las comunidades locales deberían esforzarse más para distender las tensiones y promover la coexistencia y la reconciliación.

La última vez que vine al Consejo, el 26 de noviembre, en la 6025ª sesión, el Consejo formuló una declaración de la Presidencia (S/PRST/2008/44) en la que acogía con beneplácito el informe del Secretario General de 24 de noviembre (S/2008/692), en el cual se contemplaban el despliegue de la Misión de promoción

del estado de derecho de la Unión Europea (EULEX) en todo Kosovo según el criterio de neutralidad de las Naciones Unidas respecto del estatuto, la reconfiguración de las funciones de la UNMIK en materia de estado de derecho y la continuación de las consultas con todas las partes pertinentes sobre cuestiones técnicas de importancia para la coexistencia pacífica de las comunidades de Kosovo.

Por consiguiente, la EULEX se hizo plenamente cargo de su responsabilidad operacional en la esfera del estado de derecho el 9 de diciembre, en el marco de la resolución 1244 (1999) y bajo la autoridad global de las Naciones Unidas.

Gracias a la estrecha cooperación con el personal de la UNMIK y la EULEX, se completó sin contratiempos y con eficacia el despliegue de la policía de la EULEX en Kosovo y la suspensión correspondiente de la policía de la UNMIK, con el fin de evitar posibles conflictos entre las competencias. El 9 de diciembre, a medida que se iba desplegando la policía de la EULEX en Kosovo, empezó a llevar a cabo sus funciones policiales. Los magistrados, fiscales y demás personal judicial de la EULEX también asumieron sus responsabilidades operacionales a partir de esa fecha.

Como resultado del despliegue de la EULEX, la UNMIK pudo reforzar su configuración y ajustar su estructura y composición para lograr un uso eficaz de los recursos en la ejecución de su mandato a la luz de los cambios en las circunstancias sobre el terreno. Después de que la EULEX haya asumido su responsabilidad de las funciones policiales y judiciales en virtud de la resolución 1244 (1999), la UNMIK podrá desempeñar con eficacia sus funciones reconfiguradas con una intervención mucho más moderada.

De un total de 1.288 miembros de la policía de la UNMIK sobre el terreno a primeros de diciembre, quedan en Kosovo 49 oficiales, que se encargan de funciones de enlace y de representación externa. En los tribunales de Kosovo ya no hay magistrados o fiscales de la UNMIK en ejercicio de sus funciones. Sin embargo, el personal de la UNMIK sigue participando activamente en la prestación de apoyo en las conversaciones relativas al tribunal de Mitrovica, que sigue funcionando en casos limitados con magistrados y fiscales internacionales de la EULEX.

Como ya se anticipaba en el informe de noviembre del Secretario General (S/2008/692), la misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Kosovo sigue siendo un elemento esencial de la nueva UNMIK. Después de reducir el tamaño de la UNMIK sobre el terreno, la OSCE, a través de su amplia presencia sobre el terreno, asumió la responsabilidad de la supervisión general en todo Kosovo. En concreto, la función de la OSCE en el fomento de la capacidad de las instituciones locales es crucial para contribuir a la protección eficaz de todas las personas que viven en Kosovo y, así, fomentar el carácter multiétnico de Kosovo.

Me complace informar de que la UNMIK ha reconfigurado satisfactoriamente sus elementos relacionados con el estado de derecho según se preveía en el informe del Secretario General publicado en el mes de noviembre. Además, después de que la EULEX asuma las responsabilidades operacionales en el ámbito del estado de derecho con arreglo a la resolución 1244 (1999), antes del 1º de julio de 2009, la UNMIK habrá reasignado a su personal a las tareas establecidas en el informe del Secretario General de 12 de junio (S/2008/354).

Tengo una deuda especial de gratitud con todo el personal de la UNMIK —a los que seguirán trabajando para la Misión después del 30 de junio y, en particular, aquellos cuyo mandato con la UNMIK ha finalizado o finalizará en los próximos tres meses— por la dedicación, la profesionalidad y el compromiso demostrados durante el desempeño de sus funciones en la UNMIK.

Un elemento esencial del nuevo papel de la UNMIK, según el informe del Secretario General sobre Kosovo, han sido las consultas celebradas con las diversas partes interesadas en cuanto a cuestiones que afectan a la vida de todas las comunidades de Kosovo.

Por ejemplo, durante los últimos tres meses, los representantes de la UNMIK han mantenido reuniones oficiales y oficiosas con las partes interesadas pertinentes para hablar acerca de las cuestiones del legado cultural y religioso. En esas reuniones quedó claro que, si bien Pristina y Belgrado tienen ideas divergentes sobre el tipo de mecanismos que deberían proteger y conservar el legado y el patrimonio cultural de la Iglesia Ortodoxa Serbia en Kosovo, sus objetivos coinciden en gran medida.

La UNMIK también ha participado, con la EULEX, en consultas técnicas adicionales con otras

partes interesadas acerca de cuestiones relativas al funcionamiento del sistema judicial en la parte septentrional de Kosovo. Se han determinado oportunidades para reintegrar a los magistrados locales en los procedimientos judiciales, empezando con los magistrados que han sido nombrados por la UNMIK. También se han registrado medidas prácticas positivas en el ámbito de las funciones policiales.

No obstante, si bien se sigue avanzando en muchos ámbitos, se siguen enfrentando una serie de desafíos.

En cuanto al proceso del retorno de los desplazados internos, en 2008 hubo un descenso muy pronunciado del número de miembros de las comunidades minoritarias que retornaron voluntariamente; sólo regresaron a Kosovo 664 miembros de comunidades minoritarias el año pasado. A pesar de que la comunidad internacional ha apoyado plenamente el proceso de retorno, sigue siendo clave el papel de las autoridades en Pristina y Belgrado al respecto.

Todavía hay demasiados desaparecidos a causa del conflicto. A pesar de nuestros continuos esfuerzos, el ritmo de las identificaciones se ha ralentizado de manera considerable durante los últimos años, de un máximo de 722 casos en 2005 a 43 el año pasado, y este año sólo se ha cerrado un caso. Está claro que debe hacerse mucho más. El grupo de trabajo sobre el diálogo técnico Pristina-Belgrado encargado de los desaparecidos, presidido por el Comité Internacional de la Cruz Roja, es uno de los pocos foros en los que se reúnen periódicamente y en persona expertos de Pristina y de Belgrado para intentar que avance esa dolorosa y difícil cuestión. Sin embargo, la cooperación debe mejorar, y la política debe dejarse de lado con el objetivo común de hacer realidad el derecho de las familias de todos los desaparecidos a conocer el destino de sus seres queridos.

La cuestión del suministro de energía eléctrica sigue asolando la vida cotidiana de todos los habitantes de Kosovo. El problema se debe principalmente al impago de muchos consumidores, como el impago sistemático de la comunidad serbia de Kosovo. Recientemente, en su empeño por conminar al pago, la Compañía de Energía de Kosovo dejó sin reparar las averías del suministro de energía eléctrica durante períodos de una semana o más. A pesar de que esta política afecta a todos los grupos étnicos en distintas medidas, la cuestión se ha politizado, causando manifestaciones de residentes insatisfechos de los pueblos en los que viven serbios de Kosovo, que recientemente se enfrentaron a la Policía de Kosovo cuando los manifestantes intentaron bloquear el tráfico en las vías principales. El personal de la UNMIK y de la OSCE ha colaborado activamente con los dirigentes de las aldeas, con funcionarios municipales y con la Compañía de Energía de Kosovo para calmar la situación y fomentar el diálogo, pero debemos encontrar una solución viable y sostenible. Con ese fin, el grupo de trabajo sobre el diálogo técnico Pristina-Belgrado encargado de la energía, que se ha mantenido prácticamente inactivo durante los dos últimos años, debería reanudar sus actividades.

Durante las últimas semanas, las autoridades de Kosovo han negado la entrada a Kosovo a una serie de funcionarios de Belgrado. Es una cuestión que, si no se resuelve, provocará un aumento innecesario de las tensiones. Es necesaria una participación constructiva generalizada para abordar y resolver esa cuestión sin demora.

Cuando me dirigí por primera vez al Consejo de Seguridad en julio de 2008 (véase S/PV.5944), un mes después de asumir mis funciones como Representante Especial del Secretario General para la UNMIK, declaré mi profunda esperanza de que el camino iniciado para velar por la continua eficacia de la UNMIK permitiría a las Naciones Unidas proteger su legado en Kosovo al tiempo que se adaptarían a las necesidades cambiantes sobre el terreno con el fin de garantizar las condiciones de una vida pacífica y normal para todos los habitantes de Kosovo, como se estipula en el mandato de la UNMIK en virtud de la resolución 1244 (1999). Me complace que la UNMIK haya podido recalibrar su estructura y su composición de acuerdo con los nuevos desafíos de la situación en Kosovo y que se haya avanzado en el fomento de la perspectiva europea sobre los Balcanes occidentales con el despliegue de la EULEX.

Sin embargo, queda mucho por hacer. La situación en Kosovo se ha mantenido relativamente tranquila durante los últimos ocho meses y, si bien tanto Pristina como Belgrado se han esforzado notablemente por mantener la paz ante situaciones posiblemente desestabilizadoras, ambos no han estado a la altura de las expectativas necesarias sobre la seguridad de que Kosovo va bien encaminado hacia una paz y una prosperidad duraderas. Ese objetivo sólo

se alcanzará si tanto Pristina como Belgrado tienen primero en cuenta los intereses de todas las comunidades de Kosovo y ven más allá de sus legítimas consideraciones políticas más generales. Por su parte, al contar con el apoyo ininterrumpido del Consejo, la UNMIK seguirá trabajando de consuno con Belgrado y Pristina, así como con la comunidad internacional, para garantizar que se alcance ese objetivo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Zannier por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia.

El Presidente Tadić (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber organizado esta sesión del Consejo de Seguridad para examinar nuevamente la situación en Kosovo y Meto hija. También me complace acoger con agrado la presencia aquí del Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, con quien celebré recientemente una reunión productiva en Belgrado.

Mañana, 24 de marzo, se cumplirá el décimo aniversario del inicio del bombardeo de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte contra mi país. Quisiera recordar que ese acontecimiento trágico, que duró 78 días, se efectuó sin la aprobación de este órgano. Durante un período de tres meses en el que ciudades y aldeas fueron bombardeadas en forma cotidiana, 2.500 civiles perdieron la vida, entre ellos 89 niños, y 12.500 resultaron heridos. El número de víctimas no incluye a las que fallecieron ulteriormente debido a la leucemia y a otras enfermedades mortíferas causadas por las bombas recubiertas con uranio empobrecido que se arrojaron en mi país.

Como consecuencia de los 2.300 ataques aéreos que se efectuaron en toda Serbia, se destruyeron 148 edificios residenciales y 62 puentes, en tanto que 300 escuelas, hospitales y otros edificios públicos sufrieron daños, al igual que 176 sitios del patrimonio cultural. Un tercio de la capacidad energética del país quedó destruida, al igual que dos importantes refinerías de petróleo. Según estudios realizados por economistas, los perjuicios directos para la economía de la nación se han estimado en aproximadamente unos 30.000 millones de dólares; el daño indirecto fue mucho mayor.

Se nos acusó colectivamente y luego se nos bombardeó colectivamente, según se adujo, por la expulsión de 800.000 personas de origen albanés de Kosovo y Metohija. Una consecuencia de esa trágica guerra, que produjo un catálogo horroroso de víctimas en ambas partes y culminó con el establecimiento de una administración internacional, fue el éxodo de más de 200.000 personas de origen serbio y romaní que se marcharon de la provincia. En el informe del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, (S/2009/149) se incluye la triste observación de que incluso hoy, 10 años más tarde, esas personas no pueden regresar a sus hogares.

Quisiera recalcar otro hecho que es aún más incomprensible. Hace 10 años se castigó a los serbios con bombas, pero 10 años después, tras la expulsión masiva de serbios y el ataque con bombas incendiarias contra sus hogares y lugares sagrados, a los albaneses de Kosovo se los ha recompensado con el reconocimiento de su declaración ilegal de la independencia por más de 50 países.

Así como para Serbia la lección de la trágica campaña militar de 1999 consiste en que nunca más se debe crear una situación en la que sus ciudadanos sean castigados y asesinados, la comunidad internacional debe aprender la lección de que los civiles inocentes nunca deben pagar con su vida el precio de una política equivocada.

La República de Serbia condena todo crimen de guerra como cuestión de principios y afirma que todos los acusados deben ser llevados ante la justicia. Nuestra posición de principios es que todo acusado es una persona con un determinado nombre y apellido y que la doctrina de la responsabilidad colectiva de las naciones o Estados no puede existir de manera legítima. Las recientes decisiones del Tribunal de La Haya contra particulares en el caso de Kosovo —que involucra a cuatro ex funcionarios de la República Federativa de Yugoslavia y a un funcionario serbio— demuestran que la responsabilidad colectiva del Estado, o la de sus ciudadanos, no existe.

Es posible examinar si las sentencias fueron demasiado severas, en especial si se considera el veredicto de no culpabilidad emitido en el caso de un dirigente del Ejército de Liberación de Kosovo, Ramoush Haradinaj. Quisiera señalar que, según la decisión de la entonces Fiscal del Tribunal, a los testigos no sólo se los intimidó, sino que incluso se los liquidó físicamente. Sin embargo, algo es cierto:

particulares concretos fueron condenados por delitos concretos. Precisamente por esa razón Serbia continuará cooperando plenamente con el Tribunal de La Haya y seguirá haciendo todo lo posible por detener y llevar ante la Corte a los dos restantes acusados que se encuentran en libertad, a saber, Goran Hadzic y Ratko Mladic.

Hoy, nueve años después de la caída de Milosevic, Serbia es una democracia europea moderna que no plantea ninguna amenaza para nadie. El país del que soy Presidente ha reiterado una y otra vez que sumarse a la Unión Europea es su objetivo estratégico más importante. Seguiremos dedicándonos, como cuestión de principio, a solucionar los problemas pendientes exclusivamente a través del diálogo pacífico y sin recurrir a la fuerza.

El intento de secesión de nuestra provincia meridional de Kosovo y Metohija por las autoridades de origen albanés que tuvo lugar el 17 de febrero de 2008, nueve años después del bombardeo de Serbia, constituye una violación directa de la Carta de las Naciones Unidas, el Acta Final de Helsinki y la resolución 1244 (1999). La declaración unilateral e ilegal de la independencia de Pristina representa una tentativa de dividir por la fuerza a un Estado Miembro de las Naciones Unidas contra su voluntad y sin el consentimiento del Consejo de Seguridad. Lamentablemente, varios países respaldaron esa idea, fundamentalmente debido a la constante amenaza de violencia que se planteaba si no se satisfacían las exigencias secesionistas de la comunidad de origen albanés de Kosovo.

Incluso hoy, los serbios de Kosovo no tienen seguridad, libertad de circulación, estado de derecho, electricidad ni agua. En resumen, en su caso no se respetan las normas básicas de la civilización. Por eso, quisiera subrayar que estoy en desacuerdo con las opiniones optimistas expresadas en el informe. La agresión cometida contra los residentes serbios de la aldea de Silovo es un ejemplo. La aldea estuvo sin energía eléctrica durante semanas en el invierno debido a una condición impuesta por las autoridades de Pristina en relación con la firma de contratos por escrito, lo cual habría significado el reconocimiento indirecto por los residentes de la obra ilegal conocida como la República de Kosovo. Ello ilustra cómo los serbios son la comunidad de la Europa civilizada que se ve sometida a un mayor peligro.

Recordemos que, en el pogromo de marzo de 2004, más de 50.000 extremistas de origen albanés participaron en una campaña de violencia organizada que dejó un saldo de 19 muertos, 950 heridos y más de 4.000 serbios expulsados. Además, más de 900 edificios fueron destruidos y 35 iglesias y monasterios cristianos fueron incendiados, bombardeados o destruidos de otra manera. Muchas de esas estructuras databan de los siglos XIV y XVI. Cinco años después, ni una sola persona está encarcelada por el incendio organizado de una iglesia de Kosovo.

Por ello, he instado a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a la Misión de promoción del estado de derecho de la Unión Europea (EULEX) a que adopten las medidas necesarias para garantizar que se haga justicia para todos los residentes de Kosovo y Metohija, independientemente de su etnia o afiliación religiosa. Todos los crímenes, en especial los motivados por el odio, deben ser objeto de una investigación exhaustiva y enjuiciamiento. Esos acusados deben ser enjuiciados ante una corte justa e imparcial. Esperamos que las misiones de las Naciones Unidas y de la Unión Europea para el mantenimiento de la paz establezcan el estado de derecho y creen las condiciones previas necesarias para una vida en paz. Deben impedir que se ponga en libertad a responsables, como ocurrió recientemente en el caso de una persona que había sido sentenciada por el tribunal de la UNMIK a cumplir una condena de 40 años de prisión por el ataque terrorista en el que se colocó un artefacto explosivo en un autobús, en el que nueve serbios perdieron la vida.

Quisiera referirme ahora a algunos de los ataques cometidos contra serbios de Kosovo el mes pasado. El 14 de marzo fueron incendiadas completamente dos viviendas en las que habitaban personas que habían regresado a la aldea de Drsnik, cercana a Klina. El mismo día se lanzaron disparos contra la vivienda de Dragoljub Budzevic situada en la aldea de Ljug, cercana a Istok. El Sr. Budzevic había regresado a su aldea de Kosovo hacía tres años, junto con otros 45 serbios. Antes de regresar, habían vivido como desplazados internos en otras partes de Serbia desde que fueran expulsados en el verano de 1999. En otro lugar de Kosovo, la aldea de Silovo, 14 serbios de Kosovo resultaron heridos a causa del empleo excesivo de la fuerza por la policía de origen albanés.

Es obvio que hoy, 13 meses después de la ilegal declaración unilateral de la independencia, Kosovo no es un Estado. Existe una protección mínima de los derechos humanos, como queda demostrado por el número reducido de serbios de Kosovo y otras personas no albanesas que han regresado a la provincia. Serbia, junto con algunos Estados miembros de la Unión Europea, afronta grandes problemas derivados de las actividades de la mafia de origen albanés en Kosovo, que se especializa en el tráfico de estupefacientes y armas y la trata de seres humanos.

Queremos que la vida vuelva a la normalidad en nuestra provincia meridional. Estoy convencido de que los albaneses y los serbios pueden vivir unos junto a otros. Por ese motivo las Naciones Unidas y la EULEX deben esforzarse para cumplir plenamente su mandato.

Aquí y en esta ocasión, quisiera subrayar que es muy importante que la UNMIK y la EULEX garanticen la libertad de circulación en todo el territorio de Kosovo a los funcionarios elegidos democráticamente de la República de Serbia. No deben ser rechazados por las autoridades de Pristina en la línea fronteriza administrativa. Esos actos de provocación sólo sirven para afligir profundamente a la población serbia de la provincia.

El aspecto jurídico del caso de Kosovo, como todos sabemos, ha sido llevado ante la Corte Internacional de Justicia. El principal órgano judicial de las Naciones Unidas emitirá una opinión consultiva sobre la siguiente pregunta: ¿Está de acuerdo con el derecho internacional la declaración unilateral de independencia de las instituciones provisionales de Gobierno autónomo de Kosovo?

Creo que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben respetar el hecho de que la Corte Internacional de Justicia decidirá sobre la cuestión y nadie debe prejuzgar en modo alguno sus deliberaciones. Por lo tanto, esperamos que no se siga alentando el reconocimiento. Hago un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas que no hayan reconocido la declaración de independencia unilateral para que mantengan su posición mientras la Corte lleva a cabo su labor.

La República de Serbia apoya la celebración de nuevas negociaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo. Esa es la única manera de encontrar un compromiso justo y una solución mutuamente aceptable. Serbia nunca reconocerá la independencia de Kosovo, ya sea directa o indirectamente, y seguiremos adelante con la defensa diplomática, jurídica y pacífica de nuestra integridad. Estamos convencidos de que la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia resultará muy útil para el sistema internacional en su conjunto, ya que creemos que su respuesta a la pregunta planteada por la Asamblea General impedirá que la cuestión de Kosovo siente un peligroso precedente.

Serbia continuará colaborando de buena fe con la comunidad internacional en la administración provisional de nuestra provincia meridional. El papel de la Unión Europea es sumamente importante. En la actualidad, como resultado de la buena acogida por el Consejo de Seguridad del informe de noviembre del Secretario General (S/2008/692), en el que se dice claramente que el mandato de la EULEX respeta plenamente las disposiciones de la resolución 1244 (1999) y opera de manera neutral bajo los auspicios de las Naciones Unidas, nuestra alianza de cooperación con la EULEX y la UNMIK debe continuar para poner en práctica las disposiciones del informe de noviembre, a saber, los seis puntos que disponen la continuidad del diálogo con Belgrado.

Serbia ha contribuido de manera constructiva y seria a encontrar mecanismos para aplicar plenamente los seis puntos en el contexto del proceso de negociación, y continuará haciéndolo. Hemos formulado propuestas concretas sobre las cuestiones del poder judicial y la salvaguardia del patrimonio serbio en Kosovo. Seguimos abiertos a futuras conversaciones con el propósito de aplicar los seis puntos, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

Un compromiso inequívoco y vinculante de la Unión Europea, confirmado por el Consejo de Seguridad, de la plena neutralidad y el mantenimiento de su presencia en Kosovo bajo la autoridad de las Naciones Unidas, con pleno respeto de la resolución 1244 (1999), siempre fue una condición fundamental para que aceptáramos la reconfiguración.

Me complace que esas condiciones razonables se hayan cumplido. La redacción precisa del informe de noviembre de 2008, acogido con satisfacción por el Consejo de Seguridad y reafirmado en el informe (S/2009/149) que el Consejo tiene hoy ante sí, define la neutralidad del compromiso de la EULEX, que garantiza que ninguna parte de su mandato puede estar dedicada a la aplicación del plan Ahtisaari para la

independencia de Kosovo, que fue rechazado por la República de Serbia y no fue refrendado por el Consejo de Seguridad, como consta en un informe previo. Sin embargo, resulta muy significativo que la aplicación de los seis puntos, al igual que el pleno despliegue de la EULEX, se pongan en marcha sin tener en cuenta la existencia de algunos problemas, por lo cual deben celebrarse consultas con todos los interesados pertinentes, de los cuales el principal es la República de Serbia.

Insto a las autoridades de Pristina a que no pongan obstáculos a la voluntad de la comunidad internacional. La República de Serbia está dispuesta a continuar cooperando con la EULEX en nuestra provincia meridional, ya que las Naciones Unidas han confirmado que la EULEX es bienvenida en Kosovo y Metohija.

Quisiera reiterar que para nosotros es muy importante que la UNMIK siga adelante con su misión y su mandato y permanezca plena y hábilmente presente sobre el terreno en todo el territorio de Kosovo y que no se reduzca su presupuesto. Sin la UNMIK no sería posible cumplir lo dispuesto en la resolución 1244 (1999) ni el plan de seis puntos del Secretario General. Quisiera subrayar el deber de la UNMIK de formar parte de la delegación de Pristina en todas las reuniones internacionales y regionales, donde debe identificarse y ser escuchada bajo el nombre de UNMIK/Kosovo. Serbia continuará contribuyendo a esa cooperación.

Para concluir, daré lectura a una cita del informe del Secretario General: la UNMIK debe “seguir desempeñando un papel crucial en el mantenimiento de la paz y la estabilidad sobre el terreno” (*S/2009/149, párr. 35*). Serbia seguirá siendo un factor de paz y estabilidad, un asociado de la comunidad internacional en la búsqueda de una solución sostenible y un país cuyo futuro está en la Unión Europea.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Presidente Tadić por su declaración.

Doy ahora la palabra al Sr. Skender Hyseni.

Sr. Hyseni (*habla en inglés*): Como siempre, es un honor hablar ante el Consejo sobre los logros de mi país. La República de Kosovo ha seguido avanzando firmemente en todas las esferas desde mi última declaración formulada ante el Consejo de Seguridad, en noviembre de 2008 (véase S/PV.6025).

El mes pasado, el 17 de febrero, el pueblo de Kosovo celebró pacífica y dignamente el primer aniversario de la independencia de su país. Pese a la grave provocación y el desafío que suponía para la situación de seguridad, incitada por un número considerable de miembros del Parlamento de la República de Serbia, que se reunieron en una especie de sesión en Zveçan, la situación siguió siendo pacífica y tranquila durante las celebraciones de nuestro día nacional.

El día de la independencia también brindó una oportunidad para mirar hacia atrás y hacer inventario de los logros, los progresos, los principales acontecimientos y los avances en Kosovo durante su año de independencia. Sus logros son enormes. Ha continuado el reconocimiento de Kosovo como Estado independiente y soberano. Desde mi última intervención en el Consejo de Seguridad, otros cuatro países han reconocido la independencia de mi país. Deseo expresar nuestro profundo agradecimiento a los pueblos y los Gobiernos de Panamá, Micronesia, Maldivas y Palau por apoyar el derecho del pueblo de Kosovo a la libertad y la independencia.

Internamente, desde el último debate del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión, Kosovo ha experimentado una serie de avances positivos. La reconfiguración de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha seguido adelante y la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) se desplegó en todo el territorio de la República de Kosovo el 9 de diciembre. Acogimos con gran satisfacción el despliegue de la EULEX. Ahora que la EULEX alcanza su plena capacidad operacional, solicitamos, por motivos muy prácticos y pragmáticos, la conclusión de la misión y el mandato de la UNMIK. El despliegue de la EULEX en todo Kosovo es coherente con el mandato que dimana de la declaración de independencia de Kosovo, el plan Ahtisaari, la Constitución de la República de Kosovo, la legislación de la República de Kosovo, el plan de acción conjunto de la Unión Europea de 4 de febrero de 2008 y las invitaciones del Presidente de 17 de febrero y 8 de agosto.

Kosovo también ha seguido avanzando constantemente en otros frentes.

En sus sesiones celebradas los días 15 y 16 de diciembre, el parlamento de Kosovo aprobó una serie

de leyes importantes, incluidas las leyes sobre el Tribunal Constitucional, el servicio exterior y el servicio consular de las misiones diplomáticas y consulares de la República de Kosovo. Además de las primeras embajadas ya creadas, el establecimiento de otras 12 misiones diplomáticas y 9 misiones consulares de la República va bien encaminado.

La creación de instituciones estatales basadas en las normas europeas ha continuado con el establecimiento de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. Con la ayuda de la OTAN, estamos desarrollando nuestra fuerza de seguridad controlada por civiles. La Fuerza de Seguridad de Kosovo es de gran beneficio para nuestros vecinos, así como para nuestro país. Será una fuerza que opere con la OTAN, apolítica, de carácter multiétnico, democráticamente controlada que se centre principalmente en la respuesta de emergencia y por lo general en actividades que promuevan el desarrollo y la estabilidad regionales.

En febrero, se abrieron otras instituciones de la República sumamente importantes. Se creó el Consejo de Seguridad de Kosovo, presidido por el Primer Ministro, y se nombró al Director del Servicio de Inteligencia de Kosovo. El Gobierno de la República de Kosovo ha trabajado ininterrumpidamente para abordar las numerosas cuestiones de suma importancia para nuestro país, principalmente en los ámbitos de la economía, la justicia y la seguridad, así como en la lucha contra la delincuencia, la corrupción y la actividad delictiva transfronteriza.

El Gobierno es cuidadoso a la hora de administrar la asistencia financiera que numerosas naciones han brindado a Kosovo. Las mejoras considerables en las infraestructuras escolar y vial son evidentes. Se han alcanzado grandes progresos en otros ámbitos también. Nuestro Gobierno ha seguido buscando la manera de mejorar las condiciones en las zonas de comunidades minoritarias, principalmente en las zonas de mayoría serbia.

Sin embargo, debo decir que la República de Serbia no ha ayudado en lo absoluto en ese sentido, puesto que ha seguido alentando y apoyando a las estructuras ilegales y delictivas en el norte de Kosovo. Serbia está tratando activamente de impedir que los ciudadanos serbokosovares cooperen con las instituciones que tratan de proteger sus derechos y de ayudarlos a solucionar sus problemas y mejorar sus condiciones de vida. El Gobierno de Serbia respalda las infraestructuras paralelas ilegales que explotan a nuestros ciudadanos serbios y que nunca les brindan asistencia ni solución alguna a sus problemas.

La situación en el norte sigue siendo motivo de gran preocupación. La ilegalidad, con el evidente apoyo de la dirección de Belgrado, ha convertido esa parte de Kosovo en un cobijo seguro para todo tipo de actividades económicas delictivas e ilegales. Las instituciones de la República de Kosovo se comprometen a cooperar y trabajar muy estrechamente con la Oficina Civil Internacional y la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) a fin de restaurar el orden público en el norte y mejorar la situación y las condiciones de vida en las zonas de mayoría serbia.

La República de Kosovo ha concedido prioridad a la cooperación con todos sus vecinos. Belgrado trata de impedir nuestra cooperación con los vecinos y con la comunidad internacional bloqueando nuestra participación en los órganos regionales e internacionales más amplios. Belgrado bloquea nuestras exportaciones a Serbia. Nuestro Gobierno se ha abstenido de adoptar medidas recíprocas, que sólo podrían afectar a las personas y a las empresas de ambas partes. Esperamos que la República de Serbia valore la necesidad de aunar esfuerzos con otras naciones en los Balcanes occidentales para crear un entorno de cooperación y comprensión en la región, incluso normalizando relaciones con la República de Kosovo. Mi Gobierno está dispuesto a participar en negociaciones con Serbia, como dos Estados independientes y soberanos, sobre una amplia gama de cuestiones de interés mutuo. El diálogo ayudaría a aliviar las tensiones y a normalizar las relaciones entre nuestros dos países.

En el nuevo Kosovo, no habrá cabida para el odio ni la violencia. Las instituciones de Kosovo se comprometen a crear una democracia de carácter multiétnico en paz con sus vecinos y a contribuir a la cooperación y a la estabilidad a nivel regional y mundial.

Nos comprometemos también a perseguir el objetivo de integrarnos plenamente en la Unión Europea tan pronto como sea viable y estamos aplicando las reformas necesarias. La conclusión de la Comisión Europea de 5 de noviembre de 2008 de que Kosovo tiene una clara perspectiva europea en consonancia con el resto de los países de los Balcanes

occidentales y que se presentará un estudio de viabilidad para promover la perspectiva europea de Kosovo es algo que nos alienta a intensificar nuestros esfuerzos para cumplir todos los requisitos necesarios. El futuro de todas las naciones de los Balcanes occidentales radica en la integración europea, y Kosovo tiene firmemente la intención de alcanzar ese objetivo.

Para alcanzar todos los objetivos que he mencionado, las instituciones de la República de Kosovo seguirán cooperando estrechamente con la Unión Europea, los Estados Unidos y la OTAN. La cooperación estrecha con nuestros asociados internacionales es indispensable a la hora de que apliquemos el plan Ahtisaari y trabajemos por crear un Kosovo multiétnico basado en los valores democráticos y las normas internacionales más elevadas.

Para concluir, permítaseme hacer hincapié en el compromiso de Kosovo de convertirse en un miembro que contribuya a la comunidad internacional. La República de Kosovo espera con interés trabajar con todos los miembros del Consejo de Seguridad para promover los objetivos comunes de la paz y la seguridad internacionales. Una vez más, deseo dar las gracias al Consejo por haberme brindado la oportunidad de presentar las opiniones de la República de Kosovo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Hyseni por su declaración.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia, y al Sr. Skender Hyseni, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kosovo, por la presencia de ambos. Escuchamos con suma atención a los dos. Deseo encomiar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, y a su equipo, por las actividades realizadas, quienes han aplicado de manera eficaz y pragmática la reconfiguración de la presencia internacional sobre la base de la decisión del Secretario General con el apoyo del Consejo de Seguridad.

El mes pasado, Kosovo celebró el primer aniversario de su declaración de independencia. La sesión de hoy del Consejo de Seguridad es la ocasión para realizar una primera evaluación, que consideramos sumamente positiva. Como habíamos esperado, la independencia ha ayudado a aliviar las tensiones en Kosovo y en los Balcanes, y las nuevas autoridades de Kosovo han demostrado responsabilidad y han cumplido sus compromisos. La elaboración de una constitución de conformidad con las normas y los valores europeos y la promulgación de una ley por la que se promueva la participación de las minorías son medidas importantes para el establecimiento de un estado de derecho que obre en bien de todas las comunidades, con el respaldo, entre otros, de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX). El número cada vez mayor de Estados, incluidos los Estados de la región, que han reconocido a Kosovo contribuyen al nuevo surgimiento del Estado en el panorama internacional y a la estabilidad de los Balcanes. Este primer aniversario es testimonio del camino recorrido por Kosovo y la región; debería también ser un incentivo para continuar. Debe continuar la consolidación del estado de derecho.

La reorganización de la presencia internacional se realiza en condiciones favorables. La Unión Europea brinda apoyo fundamental con el despliegue de la misión de la EULEX, que ayuda a la creación de instituciones y al estado de derecho en Kosovo. La EULEX opera en el marco de la resolución 1244 (1999) bajo la autoridad general de las Naciones Unidas. A través del despliegue de la EULEX y el nombramiento del Representante Especial, la Unión Europea trata de contribuir a la consolidación de un Kosovo de carácter multiétnico y democrático.

La protección de los derechos de las minorías es una prioridad para la EULEX, que velará por el pleno cumplimiento de los compromisos asumidos por las autoridades de Kosovo en esta esfera.

Conforme se desplegaba la EULEX, los habitantes de Kosovo entendían que, pese a la propaganda negativa de algunos grupos extremistas, la Misión europea actuaba por el bien de toda la población y de todas las comunidades. No obstante, hemos observado con preocupación los recientes ataques contra la EULEX, cuyos autores parecen estar vinculados a redes criminales que pretenden mantener las condiciones que les permiten actuar impunemente.

El Secretario General incluyó la reconfiguración de la presencia internacional en el diálogo entre todas las partes interesadas. Ese diálogo es esencial para garantizar la seguridad de Kosovo y de la región. Por

ello, la Unión Europea lo ha mantenido e intensificado en los últimos meses y para ello se ha dirigido en primer lugar, naturalmente, a las autoridades y a las comunidades de Kosovo, así como a los países vecinos.

De ellos, Serbia es un agente esencial cuya cooperación es indispensable para el éxito de la EULEX. A tenor de ello, el Jefe de la Misión, Sr. De Kermabon, acaba de viajar a Belgrado. Nos complace que de este modo tenga la oportunidad de buscar soluciones prácticas a los problemas concretos que se plantean, por ejemplo en materia de aduanas o cooperación judicial.

Hemos tomado debida nota de las posiciones expresadas por el Presidente Tadić. En mi opinión, de sus palabras se desprende una reafirmación muy fuerte de la voluntad del Gobierno serbio de unirse a la Unión Europea; ello será, para todos los Balcanes, un factor de estabilización poderoso. Al apoyar las iniciativas de la Unión Europea para contribuir a la paz y la estabilidad en la región, las autoridades serbias ayudarán a crear las condiciones necesarias para un futuro europeo común para los Balcanes occidentales.

También hemos escuchado atentamente al Sr. Hyseni. El apego al estado de derecho, el interés por la construcción de un Estado multiétnico que respete a las minorías, la voluntad de establecer vínculos de amistad con los vecinos de Kosovo y el compromiso pro europeo de las autoridades de Kosovo son otros compromisos fuertes que debemos acoger con agrado.

Además de las divergencias persistentes manifestadas por el Presidente Tadić y el Ministro Hyseni, observamos con satisfacción una misma preocupación por mantener la estabilidad en la región y salvaguardar las condiciones para un futuro común en Europa. Por consiguiente, alentamos a Belgrado y Pristina a renovar cuanto antes un diálogo directo.

La Unión Europea es plenamente consciente de las responsabilidades que le competen para superar los obstáculos por la vía de un futuro estable y próspero para los Balcanes occidentales. A tenor de ello, nos esforzaremos por avanzar en los próximos meses por la vía de un futuro común para los serbios y los habitantes de Kosovo en el marco de la Unión Europea.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Agradecemos la presencia del Presidente Boris Tadić de Serbia y le damos las gracias por su discurso. También estamos muy agradecidos por la oportunidad que se nos brinda de escuchar las opiniones del Sr. Skender Hyseni, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kosovo. Permítaseme también expresar mi más profundo agradecimiento por el trabajo del Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General, y por los esfuerzos que hace para facilitar el diálogo entre todos los agentes en un período de cambios y adaptación. En ese sentido, también nos complace el informe del Secretario General que nos ocupa hoy (S/2009/149).

La sesión del Consejo celebrada en noviembre del año pasado sentó las bases para la reconfiguración de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y para un mayor compromiso de las Naciones Unidas. Desde entonces, hemos sido testigos del despliegue satisfactorio de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) por todo el territorio de Kosovo, el 9 de diciembre. El primer informe de la EULEX que nos ocupa hoy es una muestra de ese éxito.

Nos complace observar que en parte gracias a la actitud constructiva de Serbia, que coopera con la EULEX, la Misión ya ha podido hacer una contribución importante ayudando a las autoridades de Kosovo a formar un Estado multiétnico basado en los principios de la democracia y el estado de derecho. Estamos convencidos de que la reciente creación de la oficina de enlace de la Unión Europea en Belgrado facilitará y fortalecerá más esta cooperación.

Creemos que Kosovo ha progresado significativamente en el año transcurrido. Con la aplicación sistemática de las propuestas Ahtisaari y la nueva Constitución, las autoridades de Kosovo han sentado las bases para un Estado estable, democrático y multiétnico. Alentamos a todos los grupos étnicos a participar activamente en las estructuras de Kosovo y a velar por que la diversidad étnica llegue a ser parte integrante de la vida cotidiana.

Austria se ha esforzado sin cesar por potenciar la paz y la estabilidad en los Balcanes occidentales reuniendo a todas las partes en un diálogo. En 2005 y 2006 organizamos dos seminarios que fueron clave para formular una ley sobre la condición y la protección de las comunidades religiosas de Kosovo y nos alegró que se abriera en Viena la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para el

estatuto futuro de Kosovo, así como apoyarla activamente en sus esfuerzos.

Austria también aporta unos 650 contingentes a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). Por consiguiente, el nuestro es el mayor contingente de la KFOR que no pertenece a la OTAN, y actualmente estamos al mando del sector Sur de la Fuerza de Tareas Multinacional de la KFOR. Asimismo, facilitamos 27 oficiales de policía, magistrados y oficiales penitenciarios a la EULEX. Creemos que la principal responsabilidad de la comunidad internacional en Kosovo es la protección de todos los grupos étnicos, en particular las minorías.

A Austria le preocupan las noticias de violencia interétnica en la región de Mitrovica y acoge con sumo agrado que los comandantes de la policía de ambas partes de Mitrovica hayan acordado organizar patrullas policiales conjuntas. Ese podría ser un elemento esencial para garantizar la paz y la estabilidad. También deploramos que los regresos voluntarios de minorías hayan disminuido con respecto a los de 2006 y 2007, y manifestamos nuestra esperanza de que el proyecto de regreso que se inició recientemente y el estudio sobre desplazados internos de Kosovo, que llevará a cabo Serbia junto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, demuestre su eficacia y facilite el regreso a Kosovo.

Coincidimos con el Secretario General en que todas las partes deben seguir esforzándose, con el apoyo de la comunidad internacional, para seguir ejecutando los acuerdos temporales dispuestos en su informe más reciente. Estamos convencidos de que el pragmatismo y el sentido de la responsabilidad darán resultados tangibles para hallar soluciones a cuestiones prácticas pendientes. Salvar esas diferencias y entablar una relación de trabajo productiva será beneficioso para toda la población de la región.

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) sigue desempeñando un papel fundamental en Kosovo, y cuenta con todo nuestro apoyo. Bajo el liderazgo del Embajador Almhofer, la misión de la OSCE en Kosovo desempeña un papel importante para garantizar un futuro democrático y multiétnico para Kosovo, en particular para la creación y supervisión de las instituciones democráticas de Kosovo y el apoyo de éstas a los derechos humanos, así como a la preservación de los derechos de las minorías. La estabilidad de los Balcanes es un objetivo compartido por las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OSCE. Todos esperamos un compromiso constante de la OSCE en ese sentido.

Aun cuando ya se haya dicho en innumerables ocasiones, permítaseme hacer hincapié en que el futuro de todos los pueblos de los Balcanes occidentales, incluidos Serbia y Kosovo, está en la Unión Europea. Esta es la opción con la que siempre ha estado comprometido mi país y, en nuestra opinión, lograrlo supone la mejor oportunidad a largo y medio plazo para hallar soluciones duraderas a muchos de los problemas que examinamos hoy. El Consejo Europeo ha reiterado esta opción en diversas ocasiones, y los Estados miembros de la Unión Europea la apoyan plenamente. Austria está convencida de que una gran mayoría de los habitantes de Serbia y Kosovo tienen claras las ventajas de la integración europea para su futuro y el futuro de sus familias y sus países. Austria seguirá esforzándose por cumplir ese objetivo.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo sumar la voz del Reino Unido a las de aquellos colegas del Consejo de Seguridad que han dado la bienvenida al Consejo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zannier, al Presidente Tadić de Serbia y al Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo, Sr. Skender Hynesi, luego de transcurrido más de un año de la independencia de Kosovo. También deseo expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por su amplio informe sobre Kosovo cuando éste cumple su primer aniversario como Estado independiente (S/2009/149).

Como hemos escuchado esta mañana, en este período han ocurrido varios acontecimientos positivos. El Gobierno de Kosovo ha seguido conformando el aparato jurídico y administrativo del Estado, con arreglo a la Constitución de Kosovo. El Gobierno se prepara para traspasar algunas de sus competencias a los gobiernos locales, incluidos los gobiernos locales de los serbokosovares, así como para establecer nuevos gobiernos locales. Ello ayudará a proteger los intereses de todas las comunidades minoritarias en Kosovo.

La Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) ha asumido su mandato y está registrando avances en su plena capacidad funcional. La misión está cumpliendo sus tareas de instruir, supervisar y asesorar a la policía, el sistema judicial y las aduanas de Kosovo, a la vez que contribuye al mantenimiento del

orden público. Ello es esencial para permitir que todos los kosovares hagan una vida normal. La EULEX también ha alentado la creación de unidades mixtas de la Policía de Kosovo en Mitrovica del norte. La EULEX ha contribuido a que la policía pueda garantizar una respuesta efectiva a los contados casos de violencia delictiva e interétnica ocurridos y su rápida eliminación.

Acogemos con beneplácito el comienzo del diálogo técnico entre la EULEX y Belgrado respecto de las disposiciones de transición recogidas en el informe presentado al Consejo en noviembre de 2008 por el Secretario General (S/2008/692), e instamos a los Gobiernos de Serbia y Kosovo a participar con la EULEX de manera constructiva, en la aplicación de esas disposiciones de transición y a actuar para que los beneficios de esa participación positiva lleguen a todas las comunidades de Kosovo.

De conformidad con los compromisos contraídos con el Gobierno de Kosovo y la comunidad internacional se creó la Fuerza de Seguridad de Kosovo y se disolvió el Cuerpo de Protección de Kosovo. La Fuerza de Seguridad de Kosovo dotará a Kosovo de una capacidad de seguridad y protección interna de tamaño adecuado, equipada con armas ligeras y encabezada por elementos multiétnicos y civiles. Deseo reiterar que la Fuerza de Seguridad de Kosovo no plantea ningún tipo de amenaza para ninguno de los vecinos de Kosovo.

Se han seguido registrando progresos en cuanto a la devolución, los bienes, la adjudicación y la rehabilitación del patrimonio cultural y religioso. La Unión Europea sigue comprometida a promover la perspectiva europea de Kosovo en el marco del Proceso de estabilización y asociación, así como a alentar, de manera constructiva, la plena participación de Kosovo en las iniciativas y los foros internacionales.

Para que la perspectiva europea de alguien progrese necesitamos una participación más intensa del Gobierno de Kosovo, sobre todo en lo que respecta al estado de derecho y a la devolución, los bienes y la rehabilitación del patrimonio cultural y religioso. Necesitamos una mayor divulgación entre todas las comunidades. Debe quedar suficientemente claro y prácticamente demostrado que todos los ciudadanos de Kosovo serán tratados con equidad. Todos los ciudadanos de Kosovo merecen tener acceso a los servicios en condiciones de igualdad y esperamos que el Gobierno de Kosovo dé esas garantías.

Esta mañana escuchamos varias declaraciones del Presidente Tadić con las que mi Gobierno no está de acuerdo. Por ejemplo, no aceptamos su descripción de las atribuciones de la misión de la Unión Europea en Kosovo. En lo que respecta al décimo aniversario del bombardeo de Serbia por la OTAN, creo que debemos dedicar un momento para reflexionar sobre por qué ello fue necesario. Esa acción de la OTAN fue una intervención encaminada a impedir una terrible catástrofe humanitaria en Kosovo. Cuando se intentó condenar la acción de la OTAN en las Naciones Unidas, sólo tres países votaron a favor de la condena. Serbia hizo caso omiso de varias resoluciones del Consejo de Seguridad, aprobadas en virtud del Capítulo VII de la Carta, con objeto de negociar y poner fin a sus actividades represivas. Fruto de la represión fueron, según datos de las Naciones Unidas, la masacre de Racak, la expulsión de 800.000 personas y el asesinato de otras 10.000. Serbia no debe olvidar esos datos de 1998 y 1999.

Ello no busca restar importancia a la violencia que siguió. El Reino Unido condena sin reservas lo que sucedió a las comunidades serbias en Kosovo en 2004. He estado en Obilić y he visto a los serbios de Kosovo que fueron expulsados de sus hogares. Sin embargo, existe una gran diferencia entre esos actos de violencia de 2004 y las políticas deliberadas del Gobierno serbio respecto de los albanokosovares en 1998 y 1999. No responsabilizamos al actual Gobierno de Serbia —mucho menos al Presidente Tadić— de aquellos sucesos. Sin embargo, el Gobierno tiene la responsabilidad de educar a sus ciudadanos respecto de los crímenes cometidos por Milosevic y otros encausados por el Tribunal de La Haya en nombre de Serbia.

La posición de mi Gobierno respecto de la independencia de Kosovo es bien conocida. La independencia de Kosovo es una realidad. Es un hecho irreversible y los reconocimientos continúan. Deseamos ver tanto a Serbia como a Kosovo como miembros de la Unión Europea y vecinos que mantienen buenas relaciones entre sí y con el resto de la Unión. Acogemos con beneplácito la declaración del Presidente Tadić de que la entrada en la Unión Europea es un objetivo estratégico de Serbia. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para ayudar a que Serbia logre ese objetivo.

No obstante, vale la pena recordar que el camino hacia Europa pasa por la reconciliación y no por la venganza. El camino hacia Europa pasa por el reconocimiento y por la capacidad de dejar atrás el pasado para seguir adelante.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General en Kosovo, Sr. Zannier, su presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2009/149). La Federación de Rusia ha examinado detenidamente ese documento. Acogemos con beneplácito la participación en la reunión de hoy del Presidente de Serbia, el Sr. Tadić. Agradecemos y compartimos sus evaluaciones.

Hemos escuchado también la intervención del Sr. Hyseni, aunque no es una intervención objetiva. Los intentos de acusar a Belgrado de todos los problemas que enfrenta Kosovo, sencillamente ponen de relieve la necesidad de reintegrar ese país en Serbia.

La sesión de hoy coincide con un trágico aniversario en la historia de Kosovo. Ante todo, han transcurrido 10 años desde que comenzaron los bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia, bombardeos que se iniciaron sin contar con la aprobación del Consejo de Seguridad. Nuestro colega nos hizo una detallada exposición de los hechos históricos, pero la presentación tuvo un carácter selectivo. Por ejemplo, no se dijo nada respecto de las actividades terroristas del llamado Ejército de Liberación de Kosovo, que estuvo activo 10 años y condujo a los trágicos acontecimientos de marzo de 1999.

Durante los 78 días de bombardeos, fueron destruidas, fundamentalmente, instalaciones civiles —centrales eléctricas, puentes y otros elementos de la infraestructura. La estación de la televisión de Belgrado fue bombardeada simplemente porque había hecho una interpretación equivocada de la situación; no se comprometió con la destrucción de su propio país. Un tren de pasajeros fue atacado por razones desconocidas. El resultado fueron miles de civiles muertos.

Fue durante el período en que tuvieron lugar los bombardeos de la OTAN que el mundo habló de desastre humanitario. La consecuencia política fue un notable deterioro de la imagen de la organización regional ante los ojos de la comunidad internacional, y estoy refiriéndome a la Alianza del Atlántico del Norte. Lo que es aún peor, sus acciones sacudieron los fundamentos mismos del derecho internacional, al dar un firme impulso al separatismo en Kosovo.

El derramamiento de sangre sólo concluyó luego de arduos esfuerzos diplomáticos, en buena medida guiados por Rusia. El Consejo de Seguridad aprobó la conocida resolución 1244 (1999), que mantiene plenamente su vigencia. De conformidad con esa resolución, el Representante Especial del Secretario General y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, que éste encabeza, deben seguir cumpliendo las funciones de su mandato, incluida la función de garantizar los derechos y la seguridad de las minorías nacionales y la de lograr en el país la instauración de las normas democráticas establecidas por la comunidad internacional.

En este sentido, no podemos pasar por alto otra fecha triste: el quinto aniversario de los pogromos en contra de los serbokosovares. Ello representó un intento manifiesto de expulsar a la población serbia y eliminar su patrimonio cultural y religioso. Como resultado, miles de serbios se convirtieron en refugiados y muchos monasterios e iglesias ortodoxos, algunos bajo la protección de la UNESCO, fueron destruidos.

Es legítimo recordar estos acontecimientos a la luz del reciente y escandaloso fallo de los jueces del Tribunal Europeo de Apelaciones, que puso en libertad a un terrorista albanokosovar, quien había sido condenado por un tribunal de la UNMIK, en junio de 2008, a 40 años de prisión por la voladura de un ómnibus en 2001. Los jueces consideraron que no había suficientes pruebas ni testimonios de testigos, o que no había suficientes víctimas. En el incidente murieron 11 personas y 22 resultaron heridas. Exigiremos a la presencia europea y a los dirigentes de la UNMIK información sobre qué medidas se han adoptado para castigar a los responsables de este hecho terrorista.

Lamentablemente, las demandas de las Naciones Unidas en el sentido de que las autoridades albanokosovares comiencen a garantizar los derechos y la seguridad de los serbios, siguen sin concretarse. El interés prioritario por las normas para las minorías se ha visto reemplazado por un interés prioritario en el estatuto de la provincia. La declaración unilateral de independencia de Kosovo y el apoyo que recibió de un

grupo de Estados constituyeron una recompensa al extremismo y, quiérase o no, sentaron un precedente muy peligroso.

El año transcurrido desde que se proclamó la declaración unilateral de independencia de Kosovo ha confirmado nuestras preocupaciones. Obviamente, no será fácil sacar a la provincia de su descalabro socioeconómico, y su condición de cuasi-Estado sólo ha exacerbado los problemas. El desempleo aumenta, los indicadores económicos están estancados, se han roto totalmente los vínculos de la integración interna de la provincia, y la esfera social sigue siendo un desastre. Florecen la anarquía y la delincuencia; la lucha por el poder ha redundado en fricciones entre clanes y los radicales se están haciendo sentir nuevamente.

Es especialmente lamentable que se haya relegado al olvido la tarea de reforzar el carácter multiétnico de Kosovo. Pese a la aplicación de las llamadas leyes democráticas, en la práctica, se soslayan los derechos y la seguridad de los serbios y de otras comunidades nacionales. Como resultado, el número de refugiados serbokosovares que regresan ha disminuido con respecto al de años anteriores. Este hecho se consigna en el informe del Secretario General. Sin embargo, lamentablemente, en dicho informe no se mencionan los motivos de este fenómeno, de los cuales uno de los principales es la obvia falta de las condiciones de seguridad fundamentales.

La única posibilidad de corregir esta situación es mantener a la UNMIK en Kosovo y, bajo la égida y en el marco de la resolución 1244 (1999), reorganizar las actividades de la presencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Unión Europea y la OTAN. Para ello, la UNMIK debe mantener no sólo sus funciones de coordinación y políticas, sino también administrativas. Este objetivo sólo se alcanzará si el Consejo de Seguridad mantiene el control de la situación en la provincia mediante el diálogo entre Belgrado y las Naciones Unidas.

Acogemos con agrado las consultas en curso entre Belgrado y las Naciones Unidas sobre seis cuestiones técnicas para garantizar la viabilidad de la comunidad serbia en la provincia. Hay que decir que este tema no se refleja con suficiente amplitud en el informe del Secretario General. Nadie esperaba un gran avance, pero vale la pena respaldar la sola reanudación y el fomento constructivo del diálogo, incluso sobre los temas más complejos, como la aduana y los tribunales. Es importante mantener el diálogo entre Belgrado y las Naciones Unidas para proteger el patrimonio cultural y religioso serbio en la provincia.

Hemos encontrado una fórmula aceptable para la participación en las consultas de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, el carácter de las actividades prácticas de la EULEX dista mucho de ser neutral, lo cual contradice las disposiciones del informe del Secretario General de noviembre de 2008, aprobado por el Consejo de Seguridad. A propósito, el informe de la EULEX, que figura en el anexo I del informe que nos ocupa, no contiene ninguna referencia al hecho de que la EULEX actúa de manera neutral.

Seguiremos velando cuidadosamente por que el Consejo de Seguridad desempeñe la función rectora en los asuntos de Kosovo en virtud del cumplimiento de las normas vigentes del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las decisiones del Consejo.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo, doy las gracias al Representante Especial Lamberto Zannier por la amplia información que ofreció esta mañana. Asimismo, doy la bienvenida a la presencia de la delegación serbia de alto nivel, encabezada por el Excmo. Sr. Presidente Tadić. También damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Hyseni, de Kosovo, por su declaración.

Han transcurrido 13 meses desde que la República de Kosovo proclamara la declaración de independencia. A nuestro juicio, desde entonces, la situación en la región se ha mantenido tranquila y estable. Acogemos con agrado el hecho de que Kosovo ha creado sus propias instituciones, ministerios y organismos nacionales con arreglo a su Constitución. Esperamos que Kosovo siga fortaleciendo sus capacidades en materia de titularidad y gobernanza.

La situación de seguridad en Kosovo en general se ha mantenido estable, aunque se han observado incidentes esporádicos derivados de las desavenencias étnicas en algunas regiones. Reconocemos que este éxito obedece, en gran medida, al respaldo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). En particular, es

importante el hecho de que la EULEX haya comenzado su despliegue y ampliado su presencia de manera satisfactoria en todo el territorio de Kosovo.

También celebramos el hecho de que la KFOR continúa sus operaciones para mantener la seguridad de Kosovo. El Japón valora sobremanera la cooperación entre las Naciones Unidas, la Unión Europea, Serbia y Kosovo, incluida la aprobación de la declaración de la Presidencia de 26 de noviembre de 2008 (S/PRST/2008/44). Debemos apoyar a Kosovo en la esfera del estado de derecho, incluidas la policía y la aduana. Este apoyo es indispensable para desarrollar Kosovo como un Estado multiétnico y democrático y promover su desarrollo económico. El Japón insta a las partes en Kosovo, incluidos los serbokosovares, a que cooperen plenamente con la EULEX. Debemos examinar con cuidado el papel y el tamaño futuros de la UNMIK, teniendo en cuenta los progresos realizados en la construcción del Estado en Kosovo y el despliegue de la EULEX.

Quisiera recalcar la importancia de comenzar cuanto antes el diálogo sobre los seis temas. Sólo mediante un diálogo directo entre las partes interesadas se podrán garantizar los intereses mutuos y encontrar soluciones equitativas para las cuestiones pendientes, como la protección de los derechos humanos de las minorías, la normalización del comercio y el transporte con los vecinos de Kosovo y el desarrollo económico. Todos los agentes internacionales sobre el terreno deben respaldar el diálogo entre Belgrado y Pristina, dirigido por la UNMIK. En este sentido, nos preocupa la disminución, como se señala en el informe del Secretario General (S/2009/149), de los regresos voluntarios de minorías y la denegación por parte de Serbia de la entrada en el país y el tránsito por su territorio de productos que llevan un sello de “certificado de origen”.

Deben prestarse servicios públicos a todas las poblaciones sin discriminación. La protección insuficiente de los derechos humanos y las oportunidades económicas limitadas para las minorías obstaculizarán el desarrollo estable de Kosovo y de los países vecinos. Kosovo es un ejemplo que demuestra la validez del enfoque de seguridad humana para proporcionar a todo individuo, independientemente de su religión o grupo étnico, la posibilidad de gozar de libertad para vivir sin temor y sin miseria. Mediante el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana, el Japón ha intervenido activamente para responder a las distintas amenazas al pueblo de Kosovo, y a los Balcanes occidentales en conjunto. Hemos prestado asistencia por un total de 200 millones de dólares a Kosovo para responder a sus necesidades económicas humanitarias. Todos los proyectos tienen por objeto fortalecer la coexistencia multiétnica, la reconciliación y el desarrollo sostenible de la región. Recientemente, el Japón decidió conceder otros 3 millones de dólares para llevar a cabo una iniciativa multisectorial con miras a la estabilización comunitaria en Kosovo septentrional, a fin de ampliar las oportunidades económicas y la protección de los derechos humanos para las poblaciones minoritarias de la región. El Japón seguirá ayudando a Kosovo a lograr su estabilidad socioeconómica mediante los canales bilaterales y multilaterales, teniendo en cuenta sus necesidades específicas.

El desarrollo de Kosovo como un Estado multiétnico y democrático contribuirá a la estabilidad de toda la región. Hemos establecido relaciones diplomáticas, y tenemos la intención de seguir fortaleciendo las relaciones de cooperación con Kosovo, así como las relaciones de amistad de larga data con Serbia.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida a este debate al Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia, y agradecerle su declaración. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Lamberto Zannier, por su exposición informativa sobre la situación en Kosovo. Asimismo quisiera dar las gracias al Sr. Hyseni por su declaración.

Hemos observado los éxitos que se han cosechado hasta ahora en el proceso de reconfiguración de la UNMIK y el proceso gradual de retirada de sus fuerzas, recomendado por el Secretario General en sus informes anteriores. Por otro lado, también hemos tomado nota de las dificultades que afronta la Misión para cumplir con el mandato contemplado en la resolución 1244 (1999). Deben realizarse todos los esfuerzos necesarios para garantizar que el despliegue de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) se lleve a cabo sin contratiempos.

Resulta alentador observar que, con arreglo a la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad

de 26 de noviembre (S/PRST/2008/44), la EULEX ha asumido la plena responsabilidad operacional en materia de estado de derecho en el marco de la resolución 1244 (1999) y bajo la autoridad general de las Naciones Unidas. En ese sentido, la aceptación del despliegue de la EULEX por parte del Gobierno de Serbia y la cooperación entre la policía de la UNMIK y la EULEX son positivas.

Mi delegación valora los esfuerzos realizados por el Gobierno de Serbia y las autoridades de Kosovo para mantener una relación de trabajo con el Representante Especial del Secretario General. No obstante, nos preocupa que, tal como se señala en el informe (S/2009/149), en las nuevas leyes promulgadas por las autoridades de Kosovo no se haga referencia a las potestades del Representante Especial del Secretario General. Esto incrementa aún más las dificultades de funcionamiento de la UNMIK. Por lo tanto, instamos a ambas partes a que ofrezcan una cooperación plena y sin trabas a la UNMIK para que pueda cumplir con su mandato de conformidad con lo previsto en la resolución 1244 (1999).

Uganda encomia los esfuerzos constantes de la UNMIK por promover la estabilidad y la prosperidad regionales, en estrecha coordinación y cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y las autoridades de Pristina y Belgrado. Las felicitamos por las medidas activas que han adoptado para facilitar el diálogo entre Pristina y Belgrado. En ese sentido, observamos que la mejor opción posible para tratar la cuestión de Kosovo es que ambas partes apuesten por métodos pacíficos caracterizados por un compromiso constante, el respeto mutuo durante las negociaciones y un diálogo entre las partes. Por consiguiente, pedimos a ambas partes que acaten y respeten las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

Aunque parece que la situación general de seguridad en Kosovo durante el período de que se informa fue estable, a Uganda le preocupan en particular los incidentes de violencia interétnica entre serbokosovares y albanokosovares en la región de Mitrovica. Instamos a ambas partes a que actúen con moderación, respeto mutuo y tolerancia para convivir con armonía en aras de la paz. Aplaudimos la rápida intervención de las unidades de policía constituidas de la UNMIK y los esfuerzos que han realizado para mejorar la seguridad en la región, lo que, a largo plazo, aportará la estabilidad necesaria para la siguiente fase de reconstrucción después del conflicto.

Por último, instamos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional a que sigan prestando a la UNMIK el apoyo necesario, que es fundamental para que la Misión logre aplicar su reconfiguración y siga desempeñando un papel positivo en el mantenimiento de la paz y la estabilidad sobre el terreno.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Permítaseme dar la bienvenida al Salón al Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Boris Tadić, y al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kosovo, Excmo. Sr. Skender Hyseni, y darles las gracias por sus declaraciones. También me gustaría dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, y darle las gracias por habernos puesto al día.

Durante el período que abarca el informe, el Estado más joven de Europa, Kosovo, celebró su primer aniversario. Actualmente, un año después de haberse proclamado la independencia, Kosovo está en paz. La República de Kosovo avanza con paso firme en el escenario internacional. El parlamento kosovar continúa promulgando las leyes necesarias basándose en la constitución de la República de Kosovo, y su Gobierno demuestra cada vez más la capacidad de atender a sus ciudadanos. También celebramos que progresivamente se vayan formando las instituciones estatales de Kosovo.

La Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) se ha desplegado con eficiencia, por lo cual encomiamos a sus responsables y a los países que contribuyen a ella. La EULEX está alcanzando su plena capacidad operacional y aportará la pericia que el Gobierno y el pueblo de Kosovo necesitan para aplicar las reformas que han de permitir que Kosovo se acerque más a los parámetros de la Unión Europea. Con ello se cumple un doble objetivo. Primero, se beneficia a todos los ciudadanos y comunidades de Kosovo y, segundo, se inicia el proceso necesario para la deseada integración de Kosovo en la Unión Europea.

En su informe (S/2009/149), el Secretario General cualifica las condiciones de seguridad de estables, sin que se hayan registrado incidentes de seguridad importantes, y señala atinadamente que en ese sentido cabe encomiar tanto a Pristina como a Belgrado, además de todos los asociados internacionales.

Consideramos que la única manera realista en la que la comunidad serbia de Kosovo puede proteger sus derechos de manera duradera es mediante una participación directa en el proceso político, reivindicando los puestos que se le han asignado en la asamblea legislativa de Kosovo, la policía y el poder judicial y haciendo uso de otros mecanismos que se han creado con ese objetivo y que se ajustan a la constitución de Kosovo y a otras leyes. Como muchos de los presentes recordarán, una de las principales condiciones para el reconocimiento internacional de Kosovo por parte de muchas de las principales democracias del mundo hace un año fue que en su constitución y otras leyes se tratara esta cuestión. Pedimos a la comunidad serbia de Kosovo que aproveche plenamente todas las garantías constitucionales previstas por su propio bien y por el bien de Kosovo en general.

En su segundo año, convendría que Kosovo continuara integrándose en las instituciones financieras internacionales y asociaciones de comercio, lo que permitiría atraer inversiones y mejorar el clima empresarial. También esperamos que durante el segundo año el resto de serbokosovares y miembros de otras comunidades no albanesas ejerzan plenamente sus derechos cívicos y democráticos y los utilicen para mantener un diálogo político a fin de mejorar la posición de sus respectivas comunidades en todo Kosovo.

Por último, quisiera reiterar una vez más que Croacia está dispuesta a brindar su ayuda, conocimientos y pericia a Serbia, Kosovo y otros países de Europa sudoriental con respecto al proceso de integración en la Unión Europea. Esperamos sinceramente que avancen por el camino de la integración euroatlántica.

Sr. Heller (México): Quisiera en primer lugar agradecer la presencia e intervención el día de hoy del Excmo. Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia. Asimismo saludamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, por la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2009/149). Agradecemos también la intervención del Sr. Skender Hyseni.

Una solución definitiva para la cuestión de Kosovo es un elemento indispensable para lograr la estabilidad en la región de los Balcanes.

Nos congratulamos porque en el informe del Secretario General se da cuenta de los avances que se han presentado en el despliegue de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) y la consiguiente reconfiguración de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en apego a la resolución 1244 (1999). Consideramos relevante el hecho de que la reconfiguración y la puesta en marcha de EULEX, en particular, la transferencia de funciones de policía, justicia y aduanas, se haya realizado de manera exitosa y sin incidentes mayores. La colaboración y la coordinación de ambas misiones es un buen ejemplo de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Europea.

Si bien el entorno de seguridad en Kosovo se ha mantenido estable, las tensiones, e incluso los incidentes violentos, entre comunidades y regiones, siguen siendo motivo de preocupación. De ahí la importancia de que a pesar de las dificultades imperantes en el terreno, la UNMIK pueda desempeñar adecuadamente el mandato que le confirió el Consejo de Seguridad. Instamos a todas las partes a cooperar plenamente con la Misión.

La resolución 1244 (1999) es el marco legal para la búsqueda de una solución para la situación en Kosovo, y las Naciones Unidas deben constituir el foro competente para lograr una decisión definitiva y de largo plazo. México ha sido un firme y constante promotor de los principios de la justicia y del derecho internacional consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, así como de la Corte Internacional de Justicia, como el órgano jurisdiccional por excelencia para resolver de forma pacífica las controversias derivadas de la interpretación del derecho internacional. En ese contexto, estamos atentos a la opinión consultiva de la Corte sobre el caso de Kosovo, solicitada por la Asamblea General en su último período de sesiones.

Hacemos votos para que se pueda salvaguardar la paz y consolidar la estabilidad a fin de que Kosovo y, en general, la región de los Balcanes, progresen hacia un futuro más estable y más próspero como parte integral de Europa.

Si bien existen algunos desarrollos positivos en el área del estado de derecho, se requiere de su instrumentación uniforme en todo Kosovo, en particular el acceso a la justicia sin discriminación étnica o de ubicación. Estos principios deben ser la base de un sistema de justicia incluyente y equitativo,

que contemple adecuadamente las cuestiones civiles y penales, así como las actividades de policía.

Por otro lado, resulta necesario llevar adelante otras medidas en áreas como el regreso en condiciones de seguridad de los refugiados y los desplazados internos, el proceso de reconciliación e integración de las comunidades, la protección del patrimonio y la promoción del desarrollo económico y social.

Consideramos fundamental que el Consejo de Seguridad continúe respaldando a la UNMIK para facilitar el diálogo entre las partes sobre cuestiones de interés mutuo, teniendo en cuenta la estabilidad regional, y en coordinación con la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la fuerza de la OTAN en Kosovo.

Por su parte, la UNMIK debe fortalecer los mecanismos con los que cuenta para la solución de diferencias entre las partes con miras a garantizar el desarrollo político, económico y social de la población de Kosovo, poniendo especial énfasis en el respeto de los derechos humanos de las minorías.

Sr. İlkin (Turquía) (*habla en inglés*): Permítaseme dar una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia, y al Excmo. Sr. Skender Hyseni, Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo. Mi delegación se complace en dar la bienvenida a ambos, así como al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

Quisiera dar las gracias al Sr. Zannier por su detallada exposición informativa. Agradecemos profundamente sus esfuerzos y, en particular, quisiéramos reconocer y expresar nuestro agradecimiento por el papel desempeñado por la UNMIK en el pasado y en la actualidad al velar por la paz y la estabilidad en Kosovo. Al acoger con beneplácito el despliegue de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) en distintas partes de Kosovo, apoyamos las actividades del Representante Especial dirigidas a reconfigurar a la UNMIK para que se adapte a las circunstancias actuales y a las propuestas del Secretario General sobre sus tareas futuras. Hemos participado activamente en la UNMIK y seguiremos contribuyendo a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), y en la actualidad aportamos oficiales de policía a la EULEX. No hemos cejado en nuestro empeño de hacer todo lo posible para brindar asistencia tanto a la UNMIK como a la EULEX.

Nos alienta que la situación general en Kosovo sea estable y que se esté avanzando hacia la consolidación de su condición de Estado. Apoyamos plenamente ese proceso y seguimos dispuestos a hacer aportaciones adicionales de la forma en que podamos. Observamos que, si bien hay ciertas inquietudes, también ha habido avances en ámbitos como las cuestiones comunitarias, los regresos, las propiedades y el legado cultural y religioso. Esperamos con interés que se siga avanzando respecto de esas cuestiones.

Es imperativo que haya relaciones interétnicas armoniosas para que Kosovo sea un Estado democrático viable y multiétnico. Ello reviste especial importancia cuando la complejidad del clima político en los Balcanes todavía necesita nuestra atención minuciosa. Cualquier desafío importante a la estabilidad en una zona podría ser contagioso. Además, la independencia de Kosovo debería considerarse dentro del marco de una paz, estabilidad y prosperidad duraderas en toda la región. Fue el resultado final de un proceso largo y extraordinario, y es irreversible. Así, debería seguir alentándose y fortaleciéndose la asistencia a Kosovo en su empeño por integrarse en la comunidad internacional y sus instituciones.

Debo también subrayar que una Serbia democrática y próspera, en paz con todos sus vecinos, es crucial para la estabilidad y la cooperación regionales. Serbia no debería estar aislada de Europa de ninguna forma. La comunidad internacional debe seguir alentando y ayudando a Serbia en sus esfuerzos dirigidos a integrarse en las estructuras europeas y euroatlánticas.

En cuanto a Turquía, estamos decididos a seguir adelante con nuestras buenas relaciones, mutuamente beneficiosas, con Serbia. Al formar parte de los Balcanes, tenemos el compromiso de trabajar con todos nuestros asociados a fin de garantizar un futuro seguro, estable y próspero para la región. Es una de las prioridades fundamentales de nuestra política exterior.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Para empezar, quisiera dar la bienvenida al Excmo. Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia, y al Excmo. Sr. Skender Hyseni, Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo. Les doy las gracias por sus importantes contribuciones, así como al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa.

De lo que hemos escuchado esta mañana, y, en especial, del informe del Secretario General se desprende que la situación general un año después de la independencia de Kosovo se ha mantenido estable en los ámbitos político y de seguridad, si bien persisten una serie de incidentes menores, en particular en la parte septentrional del territorio.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de las autoridades de Kosovo en el ámbito de la consolidación nacional, así como la determinación que han demostrado para construir un Kosovo estable que esté plenamente integrado en la Unión Europea. Como se ha señalado, la cuestión del estatuto de Kosovo sigue ocupando el centro de esos problemas, y, por desgracia, no ha habido indicios de compromiso, como lo ha demostrado la fiera oposición al establecimiento de la Oficina Civil Internacional, tal y como se estipula en la propuesta detallada para solucionar la cuestión.

En lo que respecta a ese problema fundamental, Belgrado y Pristina deben seguir adelante con el diálogo político con el objetivo de llegar a una solución pacífica mutuamente aceptable. También exhortamos a las dos comunidades involucradas a que faciliten de buena fe el proceso de integración en marcha, y alentamos a las Naciones Unidas a que sigan diseñando actividades dirigidas a lograr la libertad de movimiento y la interrelación de las comunidades.

Debemos también alentar y desarrollar las posibilidades de cooperación regional en las esferas de la cultura y la educación con el fin de promover la reconciliación a largo plazo entre los pueblos y, cabe esperar, reconstruir la región sobre la base de valores comunes europeos.

Acogemos con beneplácito los progresos logrados en la reconfiguración de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Damos las gracias a la UNMIK y a todos sus asociados por los esfuerzos que han realizado a pesar de las dificultades con las que han tropezado, y seguimos convencidos de que, sin escatimar esfuerzo alguno, seguirán contribuyendo a la prosperidad de Kosovo de conformidad con la resolución 1244 (1999).

También celebramos los esfuerzos de la UNMIK tendientes a lograr que Kosovo participe en las iniciativas económicas regionales e internacionales, entre ellas en las reuniones sobre transporte regional, las actividades en el marco del Consejo de Cooperación Regional y la administración de servicios aduaneros. Acogemos con agrado que la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho de Kosovo (EULEX) haya asumido gradualmente las funciones operacionales en el ámbito del estado de derecho, en particular con el aval de Pristina y de Belgrado.

Ya hemos afirmado y quisiéramos reiterar aquí que el establecimiento del diálogo entre Belgrado y Pristina sigue siendo de fundamental importancia. Por ello, nos complacen las iniciativas destinadas a dar seguimiento a las disposiciones que figuran en el informe del Secretario General de 24 de noviembre de 2008 (S/2008/692), que han consistido en que se mantengan contactos permanentes al más alto nivel con las autoridades de Belgrado y de Pristina. También celebramos el nombramiento de un coordinador y la creación de un equipo encargado de examinar los aspectos técnicos de las cuestiones con ambas partes. Esperamos que todas estas iniciativas permitan alcanzar soluciones de consenso.

Por último, quisiera expresar nuestra esperanza de que Kosovo llegue a ser un lugar seguro para todos sus habitantes, un lugar en el que las normas en materia de democracia, estado de derecho, protección de los derechos humanos, protección de los derechos de las minorías, así como la buena gobernanza, se apliquen plenamente. A tal efecto, felicito y aliento a todos los protagonistas que trabajan en el terreno en favor de la estabilidad de Kosovo.

Sr. Urbina (Costa Rica): Quiero empezar saludando la presencia entre nosotros del Presidente Tadić de la República de Serbia y del Ministro Hyseni de la República de Kosovo. Quiero agradecer también al Sr. Zannier la presentación del informe del Secretario General (S/2009/149).

Para Costa Rica, la evolución de la situación en Kosovo debe enmarcarse en un proceso que conduzca a la resolución pacífica de la controversia que ha suscitado la declaración de independencia por parte de las autoridades kosovares. En este sentido, Costa Rica recibe con beneplácito la reconfiguración de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en consonancia con la declaración que aprobáramos en noviembre pasado (S/PRST/2008/44).

Igualmente la creación de la Policía de Kosovo, en cumplimiento de los preceptos constitucionales aprobados en junio pasado, es un paso hacia el orden

que no debería ser percibido como una amenaza hacia ninguna minoría, sino como una oportunidad para construir instituciones interétnicas que contribuyan a la paz.

El despliegue de la fuerza militar dirigida por la Unión Europea (EUFOR) y la asunción de su plena capacidad operacional en materia de estado de derecho en el marco de la resolución 1244 (1999) marcan una etapa del proceso que debe conducir a la coexistencia creativa y productiva de todas las comunidades de Serbia y de Kosovo.

Para mi delegación son motivo de preocupación las persistentes dificultades con las que tropieza la construcción de esa convivencia. Los desentendimientos entre grupos de distinto origen étnico sólo pueden ser superados por los esfuerzos de ambos gobiernos. Costa Rica quiere aprovechar la presencia del Presidente Tadić y del Ministro Hyseni para llamar a los Gobiernos de Serbia y Kosovo a trabajar para aplacar las tensiones naturales de los dolorosos acontecimientos de los últimos años. Sólo el aprendizaje del mutuo respeto y los frutos de la convivencia en paz pueden ser la base para una convivencia que beneficie a las comunidades de Serbia y de Kosovo.

Termino reconociendo una vez más el trabajo de la UNMIK y la cooperación que la EUFOR presta a la comunidad internacional en su propósito por establecer una paz duradera en los Balcanes. Estamos seguros de que la constante asistencia de Europa contribuirá también a la prosperidad de los pueblos de aquella región.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): China quisiera comenzar dando las gracias al Sr. Zannier, Representante Especial del Secretario General para Kosovo, por su exposición informativa y encomiar los esfuerzos realizados por él y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), a su cargo, para mantener la paz y la estabilidad en Kosovo y en los Balcanes. También hemos escuchado atentamente las declaraciones formuladas por el Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia y por el Sr. Hyseni de Kosovo.

En los últimos cuatro meses, la situación de la seguridad en Kosovo se ha mantenido sustancialmente estable, pero aún hay tensiones en algunos lugares de Kosovo. En particular, se han registrado enfrentamientos violentos en Mitrovica. China abriga la esperanza de que todas las partes examinen las cuestiones pertinentes desde una perspectiva más amplia y de más largo plazo e intensifiquen el diálogo para mantener la paz y la seguridad en la región.

China observa también que en el informe del Secretario General (S/2009/149) se menciona en particular una intensa disminución en el número de regresos voluntarios de miembros de las comunidades minoritarias. Nos preocupa mucho esa situación. China insta a las partes a que coordinen sus esfuerzos a fin de crear un entorno propicio para el regreso voluntario de los miembros de las comunidades minoritarias.

China considera que todas las partes deben respetar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones del Consejo de Seguridad, así como la soberanía y la integridad territorial de todos los países, incluido Serbia.

China siempre ha sostenido que la mejor manera de resolver la cuestión de Kosovo es mediante un arreglo negociado que sea aceptable tanto para Serbia como para Kosovo. Alentamos a todas las partes a que busquen una solución de avenencia de esa índole a través de negociaciones.

Hace casi 10 años, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1244 (1999), que sirve como base jurídica para el arreglo de la cuestión de Kosovo. Durante los últimos 9 años, se han registrado cambios en la situación de Kosovo, pero la base para la aplicación de la resolución 1244 (1999) sigue siendo la misma. La UNMIK debería continuar desempeñando sus mandatos. China también toma nota de que en el informe del Secretario General se menciona que la reconfiguración de la UNMIK se ha acelerado para permitir que sus funciones se adapten a la situación cambiante sobre el terreno. Si bien valoramos mucho las propuestas pertinentes formuladas por el Secretario General acerca de la reconfiguración de la UNMIK, consideramos que los ajustes realizados por la Misión deberían ser de índole técnica. No deberían involucrar el estatuto de Kosovo ni comprometer la neutralidad de las Naciones Unidas.

La cuestión de Kosovo sigue ocupando un lugar importante en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad.

Hemos tomado nota del compromiso de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) de cumplir con la resolución 1244 (1999), así como del hecho de que ha

presentado un informe sobre sus actividades recientes. Esperamos que la EULEX continúe actuando en virtud de esa resolución, asuma sus responsabilidades de conformidad con las Naciones Unidas y apoye la labor de la UNMIK, desempeñando una función positiva para mantener la paz y la estabilidad en la región.

Sr. Bui The Giang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta reunión sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) durante los últimos cuatro meses. Asimismo, deseo dar las gracias al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General, por su importante exposición informativa en ese sentido. Mi delegación también acoge con satisfacción la participación del Excmo. Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia, en la reunión de hoy del Consejo de Seguridad. Le damos las gracias por su declaración sobre la situación en el terreno. También aplaudimos la presencia del Sr. Skender Hyseni en esta reunión y le damos las gracias por su declaración.

Hemos tomado nota de la situación estable en general en Kosovo y en los alrededores durante el período objeto de examen. Sin embargo, nos preocupa la información proporcionada por el Secretario General en su informe (S/2009/149) en el sentido de que, en comparación con años anteriores, el número de retornos voluntarios de las minorías a Kosovo ha descendido de manera acusada y continúa siendo decepcionante. Resulta fundamental tratar la cuestión de manera inmediata y adecuada, incluido, en concreto, el incumplimiento de la estrategia de reintegración para los retornados forzosos, así como garantizar un progreso real en la salvaguarda de los derechos y la seguridad de las minorías nacionales, a fin de evitar exacerbar la desconfianza y la tensión entre etnias, como sucediera en la región de Mitrovica.

En lo que se refiere a la administración del Kosovo septentrional, encomiamos los esfuerzos de la UNMIK por colaborar con todas las partes para facilitar la ejecución del plan de seis puntos del Secretario General, que aborda las esferas de la policía, el poder judicial, la gestión de la frontera, la protección de las instalaciones religiosas, el transporte y las aduanas. Si bien se han obtenido algunos resultados positivos, tal como indica el informe, en lo tocante a los seis puntos, otros requerirán una mayor voluntad política y esfuerzos de buena fe. Habida cuenta de la fragilidad de la situación en la región, somos conscientes de la posibilidad de que fracase el plan de seis puntos y de que la pérdida del impulso pueda dejar las tensiones subyacentes entre serbios y albaneses a merced de la manipulación por parte de saboteadores. Por lo tanto, consideramos que es fundamental que la UNMIK continúe con su presencia activa y que tanto Belgrado como Pristina apliquen los arreglos temporales en las seis áreas hasta que se pongan en marcha los mecanismos de seguimiento pertinentes para mantener la paz y la estabilidad sobre el terreno.

Con ese telón de fondo, y al tiempo que reiteramos la posición de Viet Nam de apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia, mi delegación comparte y apoya la opinión del Secretario General de que la UNMIK debe continuar trabajando para favorecer la estabilidad y la prosperidad regionales, sobre la base de su mandato constante en virtud de la resolución 1244 (1999), en estrecha coordinación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Fuerza de Kosovo y en cooperación con las autoridades en Belgrado y Pristina. Entre sus principales funciones, cabe destacar la facilitación del diálogo entre Pristina y Belgrado.

En cuanto a la reconfiguración de la UNMIK del sector del estado de derecho, reconocemos sus esfuerzos acelerados en consulta con los principales interesados sobre el terreno, así como la asunción gradual y sin problemas de la responsabilidad operacional de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) en esa esfera, de conformidad con la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 26 de noviembre de 2008 (S/PRST/2008/44). Reconocemos la disposición de la EULEX de participar junto con la UNMIK en los debates relativos a cuestiones del estado de derecho. Al mismo tiempo, deseamos hacer hincapié en que la reconfiguración de la UNMIK debe llevarse a cabo con transparencia y acorde con la posición de las Naciones Unidas con respecto a la neutralidad estricta en lo que se refiere al estatuto de Kosovo.

También quisiéramos destacar que el esfuerzo coordinado que están realizando la UNMIK y la EULEX en este momento crucial, con el apoyo tanto de Belgrado como de Pristina y de todos los interesados internacionales, reviste gran importancia para el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Kosovo y obra en el interés de todas las comunidades. Para que

esto se convierta en realidad, la EULEX, que trabaja en el marco general de la resolución 1244 (1999), debe continuar honrando su compromiso de operar bajo la autoridad global y dentro del marco de neutralidad de las Naciones Unidas y tener en cuenta las circunstancias y preocupaciones específicos de todas las comunidades.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, deseo dar la bienvenida al Consejo una vez más al Presidente Tadić y al Ministro de Relaciones Exteriores Hyseni y darles las gracias por compartir hoy con nosotros sus perspectivas sobre la región. Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Representante Especial Zannier y expresarle nuestro apoyo en sus esfuerzos por reconfigurar la misión de las Naciones Unidas en Kosovo de conformidad con el informe (S/2008/692) del Secretario General del pasado mes de noviembre. Los Estados Unidos encomian la dedicación y la cooperación productiva del Representante Especial con otros interesados multilaterales y bilaterales en Kosovo.

Como indica el último informe (S/2009/149) del Secretario General, Kosovo continúa ampliando su marco institucional en virtud de la Constitución promulgada en junio de 2008. Dicha Constitución no tiene antecedentes en cuanto a la protección de los derechos de todas las comunidades y del patrimonio cultural. Kosovo ha promulgado más de 50 leyes para llevar a la práctica esos principios constitucionales, que son coherentes con el plan propuesto por el ex Enviado Especial de las Naciones Unidas Marti Ahtisaari, y que ha servido de guía para el desarrollo de la democracia en Kosovo. Kosovo ha creado un ministerio de relaciones exteriores, un consejo de seguridad nacional y un proceso para privatizar las principales compañías públicas a fin de garantizar una mayor rendición de cuentas y los recursos. Los Estados Unidos felicitan al pueblo y al Gobierno de Kosovo por esos logros.

La independencia de Kosovo es irreversible. Cincuenta y seis Miembros de las Naciones Unidas, incluidos nueve miembros del Consejo de Seguridad, ya han reconocido a la República de Kosovo como un Estado independiente. Con el surgimiento de un Kosovo verdaderamente autónomo, la presencia de la UNMIK se ha reducido sustancialmente y la Unión Europea se ha convertido en el principal asesor internacional de Kosovo. Habida cuenta de esos cambios, los Estados Unidos alientan los esfuerzos por reducir aún más la presencia de la UNMIK en Kosovo.

Acogemos con satisfacción la importante función de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) y tomamos nota del alentador progreso que ha proporcionado. Nos complace especialmente que la policía y los funcionarios judiciales de la EULEX se hayan desplegado y hayan sido aceptados en todo Kosovo y que la Misión haya comenzado la puesta en marcha de su capacidad operacional plena. No cabe duda de que corresponde al Gobierno de Kosovo la responsabilidad primordial del estado de derecho, pero aplaudimos los esfuerzos de la EULEX por prestar asistencia al Gobierno para ejercer esas funciones. Todos compartimos un objetivo común: fortalecer el estado de derecho en todo el territorio de Kosovo y mantenerlo de manera uniforme, transparente y profesional.

Para que la democracia multiétnica de Kosovo cuente con pleno éxito, la cooperación y la participación activa de los serbios del país son simplemente fundamentales. Esperamos que la EULEX continúe debatiendo sobre cuestiones prácticas —policía, justicia y aduanas— con los representantes de la comunidad serbia de Kosovo, el Gobierno de Serbia y el Gobierno de Kosovo. Acogemos con satisfacción las declaraciones de las autoridades de Belgrado con respecto a su disposición de cooperar con la EULEX y seguir dialogando con la Unión Europea.

Sin embargo, tomamos nota con pesar del apoyo constante del Gobierno de Serbia a estructuras paralelas en Kosovo. Instamos a las autoridades de Belgrado a que alienten la plena interacción entre las comunidades serbokosovares y albanokosovares, en concreto permitiendo a la policía serbia regresar a sus posiciones en la fuerza policial multiétnica de Kosovo.

La seguridad es importante, y mi Gobierno encomia a la OTAN en Kosovo por sus constantes esfuerzos realizados tanto a través de la fuerza de mantenimiento de la paz, KFOR, como de su asistencia para crear la Fuerza de Seguridad de Kosovo. Esa nueva fuerza, encargada de la protección de los civiles, la respuesta de emergencia y la eliminación de municiones explosivas, está abierta a todas las comunidades étnicas de Kosovo. La supervisión de la Fuerza por la OTAN ayudará a garantizar que se dirija de conformidad con las normas más elevadas dignas de

una institución de seguridad democrática, de carácter multiétnico y bajo el control de los civiles.

El Presidente Tadić se refirió al período de marzo a junio de 1999, cuando los países de la OTAN se vieron obligados a adoptar medidas. El Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia publicó recientemente una decisión de 2.900 páginas con conclusiones relativas a ese período. En la decisión se han detallado las conclusiones de que el Gobierno de Yugoslavia participó en la aplicación de una política del Estado por la que se expulsó de Kosovo a centenares de miles de personas de origen albanés, y de que algunas resultaron asesinadas en el proceso. Ese es el legado de 1999. No ayudará a Serbia superar el legado soslayándolo.

Hemos sido testigos de considerables cambios en los Balcanes occidentales durante los últimos 10 años a medida que los países de la región, uno por uno, se acercan cada vez más a ocupar su lugar en la comunidad euroatlántica. En ese sentido, deseamos encomiar al Presidente Tadić por los progresos que Serbia ha alcanzado para promover las reformas y eliminar los obstáculos en su camino hacia la Unión Europea. Los Estados Unidos respaldan las aspiraciones de Serbia de un futuro europeo y le ofrecen su constante cooperación en ese sentido.

Por último, sabemos que Kosovo sigue enfrentando muchos desafíos y que la región sigue necesitando nuestro apoyo. La estabilidad en Europa sudoriental tiene máxima prioridad para los Estados Unidos. Seguiremos trabajando con Kosovo, Serbia y otros países de la región para promover la paz y la prosperidad duraderas y promover las perspectivas europeas y euroatlánticas.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Jamahiriya Árabe Libia.

Ante todo, deseo sumarme a los oradores que me antecedieron para dar la bienvenida al Excmo. Sr. Boris Tadić, Presidente de la República de Serbia. Deseo también dar la bienvenida al Sr. Skender Hyseni y dar las gracias al Sr. Zannier, Representante Especial del Secretario General, por la exposición informativa que nos presentó sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Kosovo.

Comprendemos que la situación en Kosovo ha atravesado cambios drásticos y ha encontrado una nueva realidad que respalda la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en el cumplimiento de su función de conformidad con la resolución 1244 (1999). Por ello es necesario que la UNMIK ajuste su mandato a los nuevos cambios y acontecimientos, de conformidad con la resolución 1244 (1999), en particular dada la observación formulada por el Secretario General en el párrafo 4 de su informe (S/2009/149) de que muchos albanokosovares consideran que la UNMIK ya ha cumplido su cometido.

En ese sentido, acogemos con satisfacción la aceptación por las autoridades de Serbia y los serbokosovares del despliegue de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho. Además, celebramos la reconfiguración de la UNMIK y el despliegue sin incidentes de la misión de paz europea, y esperamos que todas las partes sigan cooperando con la misión europea en coordinación con la UNMIK, de conformidad con la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 26 de noviembre de 2008 (S/PRST/2008/44).

También acogemos también con agrado la disposición de ambas partes a reanudar el diálogo y a participar en conversaciones de carácter técnico. Comprendemos también las posiciones de ambas partes, y esperamos que continúen los esfuerzos para aplicar los arreglos temporales y las seis disposiciones mutuas que se especifican en la carta de fecha 12 de junio de 2008 dirigida por el Secretario General al Presidente de la República de Serbia, Sr. Tadić (S/2008/354, anexo 1): la policía, los tribunales, las aduanas, el transporte y la infraestructura, las fronteras y el patrimonio serbio.

Deseamos hacer hincapié en la necesidad de que la Misión continúe su diálogo con todas las partes sobre las cuestiones prácticas. Si bien acogemos con agrado la estabilización de la situación de seguridad, nos preocupa la divergencia de opiniones entre los albanokosovares y los serbokosovares y la serie de incidentes de carácter interétnico, conforme se mencionó en el párrafo 9 del informe del Secretario General. A largo plazo ello puede afectar la independencia de Kosovo.

Por consiguiente, pedimos a todas las partes que redoblen sus esfuerzos para lograr la coexistencia y la armonía y que mantengan abiertos los canales del diálogo y la cooperación constructiva y eviten el

enfrentamiento y la violencia. Además, deseamos reiterar la necesidad del regreso de todos los desplazados internos, así como de protegerlos y proteger los lugares religiosos y culturales para tratar de hallar un denominador común para el mantenimiento de la estabilidad y la paz en la región de los Balcanes.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra Su Excelencia el Presidente de la República de Serbia para que formule otra declaración.

Sr. Tadić (*habla en serbio; interpretación en inglés proporcionada por la delegación*): Condeno enérgicamente todos los crímenes cometidos en 1999. Hoy, 10 años después, todos los albaneses que vivían en Kosovo siguen viviendo allí. Doscientos mil serbios ya no viven allí. ¿Acaso ese va a ser el legado de la política de 1999? Esa es la pregunta que hago al Consejo.

Serbia es una democracia. Después de octubre de 2000, cuando derrotamos al régimen de Milosevic, establecimos la democracia en nuestro país. Respetamos el estado de derecho y los derechos de las minorías, pero, al mismo tiempo, protegemos la integridad y la soberanía de nuestro Estado, al igual que todo Estado Miembro de las Naciones Unidas. Por ese motivo, continuaremos nuestros esfuerzos para establecer el estado de derecho, la paz, la democracia y las normas más elevadas para todas las nacionalidades y los ciudadanos de mi país.

En respuesta a la intervención de la representante del Reino Unido, diré que no me he inventado una definición de las competencias de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ni de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX); simplemente doy lectura del informe del Secretario General de fecha 24 de noviembre de 2008 (S/2008/692), que contó con el respaldo del Consejo de Seguridad. En ese informe, queda perfectamente claro que la UNMIK y la EULEX tienen que trabajar en Kosovo según lo dispuesto en la resolución 1244 (1999) y que tienen que adoptar una actitud neutral en relación con el estatuto de Kosovo.

La presencia en Kosovo de las Naciones Unidas y la EULEX es crucial para Serbia. Por ello, debo recalcar que siempre esperamos que la UNMIK esté representada en las reuniones regionales en que participa Serbia. No puedo entender la lógica por la que la EULEX prohibiría la presencia de las Naciones Unidas en nuestras reuniones. Eso es inaceptable para Serbia. No consigo entender por qué las Naciones Unidas aceptarían esa postura. Tenemos que trabajar juntos, no culparnos los unos a los otros. Nos necesitamos los unos a los otros si queremos resolver satisfactoriamente los problemas difíciles; para ello nos necesitamos los unos a los otros.

Quisiera formular muy brevemente algunas observaciones. Cerrar el paso a los funcionarios serbios en la línea fronteriza administrativa es extremadamente peligroso y preocupante. Hay que poner fin a esa práctica. Hoy, se cerró el paso al Alcalde de Belgrado, la capital de Serbia, y se le impidió que entregara ayuda humanitaria a aldeas serbias en Kosovo. Si no hallamos una solución sistemática a ese problema tendremos muchas dificultades, y eso es algo que debemos evitar.

La opinión de Serbia es que hay que cumplir cabalmente con el plan de seis puntos propuesto por el Secretario General Ban Ki-moon. Ante todo, es una decisión del Consejo de Seguridad y, en segundo lugar, ello ayudará a todos los habitantes de Kosovo a restablecer la normalidad.

La Fuerza de Seguridad de Kosovo es totalmente inaceptable para Serbia; es una organización paramilitar que viola la resolución 1244 (1999) y el acuerdo técnico-militar de Kumanovo. La Fuerza, que pone en peligro la estabilidad regional, debe ser disuelta. Esa es la postura de Serbia. La propuesta de Serbia para Kosovo era la desmilitarización, no la creación de una nueva fuerza de seguridad paramilitar.

En cuanto al libre comercio en la región, nosotros firmamos el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (ACELC), que define nuestras obligaciones y nuestra cooperación en el sector económico. Creamos la zona de libre comercio en la antigua Yugoslavia y los Balcanes occidentales, que comprende también a Albania y Moldova. Lamentablemente, el representante de Pristina ha intentado engañar al Consejo diciendo que Serbia bloquea el comercio con la provincia. Simplemente, eso no es cierto. Serbia sigue estando dispuesta a cumplir con los compromisos sobre libre comercio definidos por el ACELC. UNMIK-Kosovo es parte en el Acuerdo, y seguiremos comerciando con ella. Pero no podemos aceptar impresos de aduanas diseñados unilateralmente que lleven por título

"República de Kosovo"; tenemos que buscar una solución. Eso es muy importante para Serbia, y es nuestra postura oficial.

Por último, doy las gracias a los miembros del Consejo por sus exposiciones. Serbia seguirá esforzándose por instaurar la paz y hallar una solución democrática para la región. Serbia será la piedra angular de la estabilidad en los Balcanes occidentales y se esforzará por convertirse en Estado miembro de la Unión Europea. Pero eso no quiere decir que Serbia renuncie a sus intereses legítimos.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Presidente Tadić por su declaración.

Ahora, doy la palabra al Sr. Skender Hyseni, quien ha solicitado intervenir para formular una nueva declaración.

Sr. Hyseni (*habla en inglés*): He solicitado una segunda intervención porque considero necesario reaccionar a algunas de las afirmaciones del Presidente Tadić.

Cuando se escucha al Presidente Tadić parece que la República de Serbia es la única víctima de todas las guerras y tragedias horribles causadas en todo el territorio de la ex Yugoslavia por el régimen de la República de Serbia. Cuando se escucha al Sr. Tadić, parece que 10.000 croatas y 200.000 bosnios no fueron asesinados. Parece que cerca de 15.000 albanokosovares tampoco fueron asesinados y que cerca de 1 millón de albanokosovares no fueron deportados de Macedonia, Albania y Montenegro. Cuando se escucha al Presidente Tadić parece que todo el mundo tiene la culpa menos el Estado serbio, el régimen serbio.

Empezaré condenando una vez más, en nombre de la República de Kosovo, los sucesos de 17 de marzo de 2004. Invito al Consejo a prestar atención a la declaración que formuló el Gobierno de la República de Kosovo el 17 de marzo de este año.

Cientos de mezquitas e iglesias fueron destruidas durante las guerras de la antigua Yugoslavia. En tiempos de conflicto, con frecuencia los centros religiosos se convertían en blanco deliberado u objetivo del fuego indiscriminado. Y no puede justificarse acción alguna de ninguna de las partes contra objetos sagrados o centros religiosos.

No obstante, Tadić no hizo balance ni presentó un relato del modo en que habían resultado destruidas tantas mezquitas e iglesias católicas albanesas. No dijo cuántas víctimas había habido. Yo sólo voy a recordar al Consejo algunos hechos claves que precedieron a la intervención de la OTAN, la desencadenaron y la provocaron: la masacre de la familia Yashari, la masacre de Rack y la represión generalizada de la población civil albanesa por todo Kosovo. Cientos de miles de albaneses que ocupaban puestos de trabajo públicos en empresas de propiedad pública fueron obligados a abandonarlos.

Todos los estudiantes albaneses fueron expulsados de sus escuelas. El Presidente Tadić se refirió a la cifra de 200.000 serbios expulsados de Kosovo. De acuerdo con los censos de población llevados a cabo por el régimen serbio, como máximo, sólo había 197.000 serbios viviendo en Kosovo. Aún tenemos más de 130.000 serbios viviendo en Kosovo.

No me gusta decir esto, pero decir que todos los albaneses están viviendo en Kosovo y los serbios no, nos lleva a formular una sencilla pregunta: ¿Acaso aún viven realmente en Kosovo los entre 12.000 y 15.000 albaneses que fueron asesinados durante la guerra? ¿Qué decir de los 2.000 albanokosovares desaparecidos? ¿Por qué el Gobierno de Serbia no da información a los miembros del Grupo Asesor? Al menos 100.000 albanokosovares están directamente afectados. ¿Por qué estas personas no tienen idea del paradero de sus seres queridos?

La justicia es independiente en Kosovo. El nuevo Kosovo —la República de Kosovo— está firmemente comprometido a preservar, proteger y honrar la independencia de nuestro sistema judicial. El sistema judicial se subordina completamente a los tribunales, ya sean nuestros tribunales nacionales o el tribunal internacional, para decidir quién será condenado y quién no. Yo no soy un magistrado y no voy a condenar a nadie a priori.

Kosovo está atravesando un período que, de muchas maneras, es importante y difícil. Su economía es uno de los aspectos esenciales, y estamos trabajando arduamente para organizar una economía de mercado, sobre la base de las mejores normas que se conocen en el mundo.

Una vez más, se ha mencionado la existencia de una especie de mafia en Kosovo. Quiero decir a este Consejo que en Kosovo, en ninguna de las partes, no todo el mundo es un ángel, pero el centro de la delincuencia organizada, el centro de todos los tipos de

contrabandos y tráficos, se encuentra en el norte gracias a la anarquía allí imperante y al apoyo que brindan las autoridades serbias a esas estructuras paralelas.

Conociendo, como conozco, el valor del tiempo del Consejo, resumiré mi intervención haciendo énfasis con mucha claridad, una vez más, en el hecho de que seguimos listos para trabajar con la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo, con la Oficina Civil Internacional y con toda la comunidad internacional para hacer avanzar las aspiraciones de Kosovo para el futuro.

También seguimos muy abiertos a conversar con Serbia sobre muchas cuestiones de interés común. Tenemos muchas cuestiones que examinar, que resolver y en las que trabajar de manera conjunta por el bien de la paz y la seguridad a nivel regional, así como por el bien de nuestra aspiración común de ingresar a la Unión Europea.

Es muy fácil remitirse al pasado y vale la pena hacerlo mientras lo hagamos con la intención de extraer experiencias útiles para la construcción de un futuro mejor. No vamos a olvidar a ninguno de los caídos. No vamos a olvidar lo que hemos pasado. Mi familia y yo, como todas las demás familias en Kosovo, hemos vivido los horrores de la guerra, la represión y los crímenes cometidos por el ejército, los paramilitares y las fuerzas de la policía de la República de Serbia. Todos esos horrores fueron un crimen planeado y patrocinado por el Estado, fueron un crimen de lesa humanidad perpetrado por el Estado.

El Presidente (*habla en árabe*): El Sr. Boris Tadić ha solicitado la palabra. Tiene ahora la palabra.

El Presidente Tadić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Seré muy breve en mi declaración final. El conflicto entre serbios y albaneses tiene una larga historia. Ese fue un conflicto que se mantuvo candente prácticamente a lo largo de todo el siglo pasado y que no comenzó con el ascenso de Milosevic al poder. Ese conflicto no se inició en 1999 y la exigencia de Kosovo de ser independiente no surgió de la guerra de 1999 y sus víctimas. Esa exigencia se remonta a muchos años atrás. Esa exigencia ya había sido expresada en los decenios de 1960 y 1980, mucho antes de la guerra, en manifestaciones que tuvieron lugar en Pristina.

Por consiguiente, existía un plan político para lograr la independencia de Kosovo, un plan que se materializó por medio de una terrible catástrofe humanitaria. Esa catástrofe no sólo la sufrieron los albaneses, sino los croatas, los bosnios y los serbios en los territorios de la ex Yugoslavia. Cada nación tiene sus víctimas, y no olvido esas víctimas, no sólo las víctimas de mi pueblo, sino también las de todos los demás pueblos. Por ello, soy el único Presidente de la región que se ha disculpado con todos los pueblos de la región, esperando, a la vez, que los serbios también reciban disculpas.

Deseamos paz y estabilidad en toda la región, sin embargo, la paz y la estabilidad no serán posibles sin la participación de los serbios en el proceso. Como país democrático, Serbia está dispuesta a buscar la paz y la estabilidad en el marco de las Naciones Unidas. En ese proceso, vemos un papel para la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y el despliegue de la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX). Tanto la UNMIK como la EULEX son bienvenidas, y sin ellas no será posible lograr la paz y la estabilidad.

Por su parte, Serbia respetará los valores y las elevadas normas definidas por las Naciones Unidas, a la vez que seguirá trabajando en aras de su propia concepción en la búsqueda de una solución para el estatuto futuro de Kosovo, de conformidad con el derecho internacional. Esa es la posición de Serbia.

Hoy hicimos alusión al patrimonio cultural e histórico que fue destruido en la ex Yugoslavia. Deseo hacer hincapié, una vez más, en que cada acto de destrucción tuvo sus responsables. No hay pueblos culpables, sólo individuos culpables, y por ello Serbia sigue cooperando con el Tribunal de La Haya y espera de otros su total cooperación con el Tribunal.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra, por segunda vez, el Sr. Hyseni. Sin embargo, le pido que sea breve.

Sr. Hyseni (*habla en inglés*): Me disculpo, pero esto me acaba de venir a la mente. Cuando el Secretario General designó al ex Presidente finlandés, Martti Ahtisaari para conducir un proceso político sobre el estatuto definitivo de Kosovo, este Consejo estableció un grupo de objetivos que tenían como base la declaración presidencial de aquel momento.

Uno de los objetivos clave era lograr una solución respecto del estatuto de Kosovo que

garantizara la paz, la seguridad y la protección en toda la región. Puedo asegurar al Consejo que este objetivo está muy encaminado, gracias no sólo al abrumador apoyo que recibimos de la comunidad internacional, sino, ante todo, a nuestro firme compromiso de mirar hacia el futuro y, en este contexto, también mirar hacia el futuro en cuanto a nuestra relación con Serbia, nuestro primer vecino al norte.

Buscaremos maneras de establecer contacto con la comunidad serbia de Kosovo, y no claudicaremos ni renunciaremos a nuestros esfuerzos. Tenemos proyectos para abordar todos los reclamos de la comunidad serbia de Kosovo. Hemos elaborado cuidadosamente los planes con miras a reformar el autogobierno local de las zonas donde hay mayoría serbia. No obstante, una vez más, los dirigentes de Belgrado son los que alientan e incluso chantajean y amenazan a los representantes de la comunidad serbia, que desean trabajar con nosotros para su propio beneficio ante todo. Por consiguiente, necesitamos que la comunidad serbia trabaje con nosotros. Estamos dispuestos a hacerlo. Tenemos planes y estamos comprometidos a ejecutar esos planes en detalle.

Una vez más, quiero hacer un llamamiento aquí, en el Consejo, a los dirigentes de Belgrado para que hablen con nosotros en pie de igualdad, porque hay muchas cuestiones que podemos resolver juntos, pero sólo como dos Estados independientes y soberanos. Kosovo es independiente. No hay manera de que Kosovo vuelva a ser lo que fue antes.

El Presidente (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden día.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.